

Universidad Miguel Hernández de Elche
Facultad de Ciencias Sociales y Jurídicas de Elche
Titulación de Periodismo

Trabajo Fin de Grado
Curso Académico 2017-2018



***El Mono-Gráfico (1991-2010): Su sentido dentro de la
literatura valenciana y española***

***El Mono-Gráfico (1991-2010): Its meaning within
Valencian and Spanish literature***

Alumno: Iván Giner Montoro
Tutor: José Luis Vicente Ferris



Resumen

El presente trabajo es el resultado de una investigación centrada en analizar la influencia y sentido de la revista *El Mono-Gráfico* en el panorama literario valenciano y español, además de su alcance más allá de nuestro país. En él se realiza un estudio que tiene por objeto fundamental el análisis del surgimiento de la revista valenciana, de su evolución y de su final.

En este sentido, se empieza con una contextualización histórica de la revista en sus inicios. Así se refleja cómo en 1991 surge la Asociación Valenciana de Críticos Literarios y cómo parte de su equipo hace posible la publicación de una revista literaria como *El Mono-Gráfico*, cuyos objetivos posteriormente desarrollaremos.

Como cualquier gran proyecto, no estuvo exento de dificultades. En este contexto y tras analizar sus inicios, se detallan los obstáculos económicos y sociales que atravesó la revista a lo largo de su historia; obstáculos y dificultades sociales entendidas como problemas con otras asociaciones u otras revistas literarias.

Tras este epígrafe, se centrará el análisis en los contenidos de la publicación así como sus múltiples colaboraciones de un gran número de periodistas, escritores o poetas. Como continuación de este apartado, se incluye un análisis en el que se detallan las formas de distribución que tenía la revista así como todas aquellas zonas y sectores a los que llegaba.

Por último, el trabajo concluye con un estudio sobre la situación actual de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios y cuál fue el papel que jugó en la publicación de *El Mono-Gráfico*. Así, mediante todos estos apartados y la reflexión final, el lector comprenderá la importancia de esta revista y su influencia en la literatura valenciana y española.

Palabras clave: Mono-Gráfico, revista, literatura, Valencia.

Abstract

The present work results from a investigation focused on analyzing the influence and meaning of the *Mono-Gráfico* magazine in the Valencian and Spanish literary panorama, as well as its scope beyond our country. In this study it's primarily intended to analyze the emergence of the Valencian magazine and its evolution until they had to cease publication.

In this sense, we begin with a historical contextualization of the journal in its beginnings. This reflects how the Valencian Association of Literary Critics emerged in 1991 and how part of his team achieved the publication of a literary magazine such as *Mono-Gráfico* with some objectives that we will later develop.

Like any great project, it was not without difficulties. In this context and after analyzing its beginnings, we present the economic and social difficulties that the magazine went through throughout its development. Social difficulties understood as problems with other associations or other literary magazines.

After this epigraph, the analysis will focus on the contents of the magazine as well as its multiple collaborations with a large number of journalists, writers or poets. As a continuation of this section, an analysis is included in which the forms of distribution that the magazine had as well as all those areas and sectors to which it arrived were detailed.

Finally, the work concludes with a study on the current situation of the Valencian Association of Writers and Literary Critics and what was the role played in the publication of the *Mono-Gráfico*. So, through all these sections and the final reflection, the reader will understand the importance of this magazine and its influence on Valencian and Spanish literature.

Keywords: Mono-Gráfico, magazine, literature, Valencia.

Sumario

1. Introducción	7
2. Estado de la cuestión	9
3. Método	11
4. Resultados	12
a. Nacimiento de <i>El Mono-Gráfico</i>	12
b. Evolución	13
c. Dificultades	15
d. Cese de publicaciones	18
e. Contenidos de la revista	19
i. Estructura y secciones	19
ii. Colaboraciones	22
f. Distribución y repercusión	24
g. Actividad cultural	25
i. Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios	25
ii. La figura de Pedro Jesús de la Peña	28
5. Conclusiones	31
6. Bibliografía	33
7. Anexos	35

Summary

1. Introduction	7
2. State of the matter.....	9
3. Method	11
4. Results	12
a. Birth of Mono-Gráfico	12
b. Evolution	13
c. Difficulties	15
d. Termination of publications	18
e. Content of the magazine	19
i. Structure and sections	19
ii. Collaborations	22
f. Distribution and impact	24
g. Cultural activity	25
i. Valencian Association of Writers and Literary Critics	25
ii. The figure of Pedro Jesús de la Peña	28
5. Conclusions	31
6. Bibliography	33
7. Annexes	35

1. Introducción

En una época en la que ciertas zonas de España como Andalucía, Madrid o Cataluña estaban teniendo una presencia cultural muy importante, Valencia trataba de hacer visible el buen momento literario que atravesaba su comunidad. En este sentido, en 1991 se crea la Asociación Valenciana de Críticos Literarios gracias a la iniciativa de un grupo de poetas y escritores.

Una vez afianzada la Asociación, sus miembros deciden poner en marcha un proyecto que llevaban en mente desde hacía tiempo, incluso cuando no estaba creada la citada asociación: la creación de una revista literaria. En el mismo año 1991, y con el patrocinio de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana y la Diputación Provincial de Valencia, sale el primer número de la revista, que llevaría por nombre *El Monográfico*.

La aparición del primer número de la revista (pieza agotada y de difícil adquisición) supuso una breve muestra de lo que la publicación lograría alcanzar al correr del tiempo. En efecto, con el paso de los números, la calidad de los textos, así como de las fotografías y el papel iban a convertir a la revista en un objeto de deseo para muchos escritores y poetas deseosos de colaborar en ella.

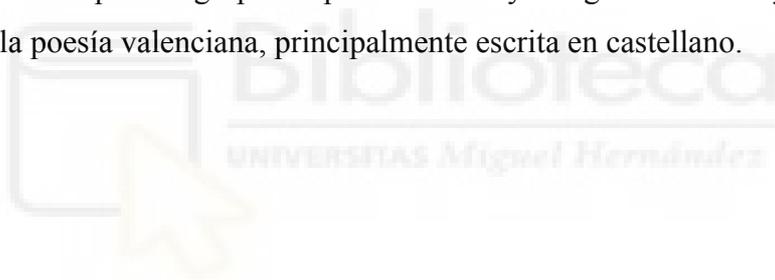
El objetivo inicial de dar a conocer la poesía valenciana, especialmente en castellano, iba a llevar consigo el reconocimiento de múltiples diarios y asociaciones. Aunque nunca llegó a ser presentada a ningún premio ni obtuvo jamás un reconocimiento oficial, fue solicitada por bastantes universidades, bibliotecas y centros. Por lo tanto, con el paso de los años iba a expandirse cada vez más, abriéndose un hueco incluso más allá de las fronteras de nuestro país.

En este estudio recorreremos la historia de una revista que puso en liza la poesía valenciana en lengua castellana y conoceremos también todos aquellos problemas y dificultades que abocaron al cese de las publicaciones. Además, analizaremos el contenido de la revista, sus colaboraciones y las secciones que componían su estructura. Por último, procederemos a un análisis de la situación actual de la Asociación Valenciana de Escri-

tores y Críticos Literarios, detallando cuáles son sus ocupaciones principales una vez que *El Mono-Gráfico* dejó de publicarse.

El objetivo principal de este trabajo es rememorar una publicación literaria que fue muy significativa para la literatura valenciana y que hoy en día parece ya haber caído en el olvido. Con unos recursos muy limitados, pero con unas inmensas ganas de trabajar y demostrar que la literatura valenciana era digna de reconocerla, recorreremos los veintidós números que lograron sacar a la calle un magnífico equipo formado en la Asociación Valenciana de Críticos Literarios.

Así pues, trataremos mediante un profundo análisis, que el lector de *El Mono-Gráfico* rememore sus años más exitosos, pero también que descubra la cara menos conocida y todo el proceso de creación de la revista. Además, se pretende que los lectores más jóvenes encuentren en estas páginas una historia de dedicación, esfuerzo y trabajo constante, protagonizada por un grupo de profesionales y amigos con un objetivo común: dar a conocer la poesía valenciana, principalmente escrita en castellano.



2. Estado de la cuestión

Durante la trayectoria de *El Mono-Gráfico*, muchos medios de comunicación se hicieron eco de la revista valenciana. Por esta razón, existen numerosas reseñas acerca de la labor de la publicación. Estos artículos no provenían exclusivamente de la Comunidad Valenciana, si no que llegaron a periódicos y revistas de renombre nacional e internacional, al dedicarse varias secciones a Rumanía o Bulgaria, por ejemplo.

Dependiendo del autor al que era dedicado el número, la revista tenía más o menos alcance, llegando en muchos casos a una difusión importante. La revista número nueve dedicada a Juan Gil-Albert, por ejemplo, tuvo mucho eco en Alicante, puesto que él era de la localidad alicantina de Alcoy. Sin embargo, el número dedicado a José Hierro tuvo también un importante impacto en Madrid, donde fue presentada en el Centro de Poesía José Hierro de Getafe, y también en Santander, de donde se sentía Pepe.

Estos artículos y reseñas de los que hablamos son las únicas referencias que se han realizado acerca de *El Mono-Gráfico*, destacando que la información sobre la revista es prácticamente inexistente, teniendo muchas dificultades para encontrar algún resquicio que nos hable de la publicación dirigida por Pedro Jesús de la Peña. Y hoy en día, como bien sabemos todos, en una era en la que lo digital es lo primordial, si no estás en Internet, no existes.

Puesto que la sociedad actual rara vez acude a bibliotecas, filmotecas o hemerotecas para recurrir a la información, y teniendo en cuenta que en Internet tampoco encontramos apenas algo, llegamos a la conclusión de que un trabajo acerca de *El Mono-Gráfico* es una necesidad para que todos conozcan la aventura que supuso la revista. “Una aventura que enriquecía el panorama de las revistas literarias españolas” como afirma José Vicente Peiró, vicepresidente de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios; y como tal, creo que debe ser merecedora de ser conocida.

Así pues, motivado por esa falta de información sobre la revista decidí hacer este trabajo, para dar a conocer la historia y los contenidos de la publicación valenciana. De esta forma, ya habrá un análisis completo del tema a tratar a disposición de todo aquel que quiera profundizar un poco más en la literatura valenciana.

Con este proyecto se pretende, pues, colocar *El Mono-Gráfico*, en el lugar que merece, dándole a esta publicación el reconocimiento que le corresponde por su aportación a la cultura valenciana y española.



3. Método

Este estudio analiza de manera cronológica la historia de *El Mono-Gráfico* desde sus inicios hasta el fin de sus publicaciones, pero también incluye aspectos menos conocidos o poco analizados de la revista. Así, el trabajo parte de lo general (o más conocido) para llegar a lo particular.

El método empleado para llevar a cabo este proyecto ha sido la investigación histórica y literaria. Mediante la lectura y análisis de los números publicados y diversas entrevistas personales, se ha emprendido una recopilación de datos que, ordenados y contrastados, han dado lugar a este trabajo.

En este sentido, se ha realizado un análisis cualitativo de *El Mono-Gráfico*, tanto por el contenido de las publicaciones como por su repercusión. De esta manera, se busca proyectar en estas páginas cómo con escasas ayudas y medios se puede sacar a las calles una revista de gran calidad.

Los distintos números de la revista facilitados por uno de sus directores, Pedro Jesús de la Peña, han sido uno de los grandes materiales a la hora de contextualizar y analizar las distintas etapas, así como los contenidos, por las que atravesó la publicación. El otro apoyo fundamental en la realización de este trabajo han sido las entrevistas personales, aportando los datos menos conocidos de la revista y de la asociación, así como su historia.

Toda esta labor investigadora y de análisis han dado como frutos un proyecto en el que se analizar una aventura que enriqueció el panorama de las revistas literarias españolas como fue *El Mono-Gráfico*.

4. Resultados

a. Nacimiento de *El Mono-Gráfico*

Como anteriormente hemos expuesto, en 1991 se creaba la Asociación de Críticos Literarios de la mano de un grupo de profesionales que iban a perseguir el objetivo de crear una revista literaria en papel, al considerar que era necesaria. Y es que, si bien existían varias revistas o asociaciones que ponían en liza la poesía valenciana escrita en valenciano, este grupo de personas tenía la clara idea de hacer visible la poesía valenciana escrita en lengua castellana. La multiculturalidad, para ser más exactos, es lo que se perseguía en palabras de Pedro, su director.

Así pues, en 1991 se crea la revista *El Mono-Gráfico* con la intención de contrarrestar esa atención mayoritaria que recibía la poesía en valenciano para hacer también visible a todos esos poetas y escritores de lengua castellana que no estaban siendo lo suficientemente atendidos cuando su obra y trayectoria era, en muchos casos, digna de ser reconocida. En este sentido, partiendo del concepto de multiculturalidad entendido como la existencia de múltiples maneras de pensar, en este caso se pretendía que se pudieran atender a las diversas actitudes que se pudieran adoptar en la literatura.

En diciembre de 1990 se acababa de imprimir su primer número y en 1991 salía a la calle. Era el inicio de una revista literaria que nacía con Pedro J. de la Peña como director y Fernanda Zabala como directora artística. Como secretaria de redacción estaba Ester Quirós y el consejo asesor estaba integrado por miembros de la Asociación: Enrique Cerdán Tato, José Luis Aguirre, Jaime Millás, Fernando Arias, Joaquín Calomarde, Ricardo Bellveser, Rosa María Rodríguez Magda, María Beneyto, Pepe Albi, María García-Lliberós y Blas Parra.

De la mano de esta dirección, nacía una revista que, tal como rezaban los estatutos de la Asociación, pretendía “promover, difundir e impulsar la literatura valenciana en cualquiera de sus manifestaciones”. Siguiendo este hilo, José Vicente Peiró, colaborador de la revista y miembro de la Asociación, comenta que “existía también una necesidad de manifestarse con una entidad propia, la del crítico, siempre sometido a la dictadura del espacio en la prensa o al rigor académico”.

Los inicios, como suele ser habitual, eran difíciles y exigían un gran esfuerzo. En este sentido, había que buscar una financiación, distintos apoyos que pudieran hacer posible la publicación o un lugar en el que gestar el proyecto. Todo esto fue posible, en su gran medida, gracias a Cipriano Císcar, por aquel entonces Consejero de Educación, Cultura y Ciencia de la Generalitat Valenciana. La tarea del actual diputado en las Cortes Generales por Valencia y miembro del PSOE, junto al esfuerzo y dedicación de la Asociación, facilitaron que se consiguiera un local y ciertas ayudas por parte del Gobierno con las que comenzar a proyectar la revista.

Conseguir esta financiación para la revista no fue tan complicado desde el punto de vista que Pedro, su director, llama “de visión de la realidad”. Esto es, que, ya que existía una revista y una asociación de escritores que estaba en valenciano y que habían conseguido su local y su financiación, la Asociación de Críticos Literarios iba a pedir lo mismo. Ni pedían más que la otra ni pretendían enfrentarse a nadie, si no que lo único que querían era tener una voz propia.

Otras ayudas importantes con las que contó la Asociación vinieron por parte de dos entidades bancarias principalmente. Por un lado, Bancaja; y, por otro, la Caja de Ahorros del Mediterráneo (CAM), no dudaron en apoyar la cultura valenciana y patrocinaron diversos números.

Todas estas ayudas recibidas por parte de entidades bancarias y el Gobierno iban a ser fundamentales, puesto que como veremos a continuación, en el momento en el que dejaron de existir, la publicación de la revista era cada vez más un proceso difícil que tuvo que cesar finalmente sus publicaciones.

b) Evolución

En primer lugar, hablaremos de la dirección de la revista, la cuál a lo largo de sus números sufrió variaciones que podríamos englobar en cuatro etapas. Cuatro etapas en las que, motivadas también por cambios en la Asociación de Críticos Literarios, la publicación valenciana iba a tener modificaciones en lo referente a su organización.

De esta manera, la primera etapa la ubicaríamos en el período 1991-1995, cuando era un órgano de la Asociación Valenciana de Críticos Literarios. En esta primera etapa,

el director de la revista es Pedro J. de la Peña. Tras ella, la segunda etapa se corresponde con el periodo 1995-1999. En ese año 1995 se produce la fusión entre la Asociación Valenciana de Críticos Literarios con la Asociación Valenciana de Escritores en Lengua Castellana, dando lugar a la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE). De esta forma, en esta segunda fase se trata de una revista literaria de esta nueva asociación y que sigue dirigiendo Pedro.

El periodo 2001-2002 se corresponde con la tercera etapa de la dirección de la revista. En este caso, se van a producir variaciones en los contenidos, siendo el más relevante el cambio del formato de la publicación. El director de la revista cambia y pasa a manos de Blas Parra. De forma efímera, pues en la última etapa va a volver a dirigir Pedro Jesús. Esta última fase la situaríamos en el período que va del año 2003 al 2009, siendo esta última fecha cuando la dirección de la revista y la Junta Directiva de la Asociación se ven abocadas al cese de publicaciones.

Tras estas cuatro fases, la revista deja de publicarse en papel para hacerlo únicamente digitalmente. Como veremos a continuación en el apartado del cese de las publicaciones, la situación llevó a la presidencia en 2010 a Gloria de Frutos, sin llegar a considerarse esto como una etapa, pues ya no se trataba de *El Mono-Gráfico*.

Dentro de la evolución, los contenidos también van a sufrir un cambio con el paso de los números. El propio director subraya que “fue una revistilla que fue claramente de menos a más”. En este sentido, y como veremos posteriormente, los contenidos de la revista sufrirán modificaciones, pero siempre positivas, que lo que van a hacer es mejorar paulatinamente la publicación.

En definitiva, una evolución que hay que valorarla positivamente, pues la revista con el paso del tiempo fue mejorando y siendo cada vez más reconocida. Sin unos fondos muy grandes para lograr lo que se conoce como una gran revista y, sobre todo, sin los medios suficientes para darla a conocer de una forma muy extensa; un grupo de personas que escribían con un buen nivel y, comandado este grupo por una gran labor de dirección, la revista acabó siendo importante en nuestra Comunidad y también fuera de ella.

c) Dificultades

Como señalábamos al final del apartado anterior, la revista no contó con unos fondos muy grandes para realizar lo que se conoce como una gran revista, pero sí que tuvo ayuda inicialmente. Y hablo de los inicios, pues como desarrollaremos en este apartado, la revista se iba a ver envuelta en varias dificultades o problemas que iban a dificultar mucho su continuidad como publicación, viéndose obligada la dirección a tener que cesar las publicaciones motivadas por algunas de estas dificultades. Y no sólo fueron problemas que afectaron a la revista, pues como veremos a continuación, también afectaron a la vida privada de, por ejemplo, Pedro J. de la Peña, uno de sus directores.

En primer lugar, una de las principales dificultades, como suele ocurrir en la mayoría de proyectos, fue el tema económico. Si bien es cierto que la publicación de la revista se consiguió gracias a la aportación de Cipriano Císcar, el cambio de Gobierno que se iba a producir a continuación iba a tener efectos negativos en la revista en particular y en la cultura en general.

Tras la llegada al poder de Francisco Camps (PP), la Conserjería de Cultura y Deporte de la Generalitat Valenciana iba a recaer el 29 de junio de 2007 en Trinidad Miró Mira. Tras la noticia, Pedro J. ya podía vislumbrar un futuro un tanto oscuro para la cultura en la provincia de Valencia, pues tenía en mente una anécdota que sufrió cuando la política alicantina residía como Concejala de Cultura en su localidad natal, Alcoy.

El director de *El Mono-Gráfico*, llamó a Trinidad con el objetivo de realizar un homenaje al mayor exponente de la literatura de su localidad y una de las figuras más importantes de la Comunidad Valenciana, Juan Gil-Albert. Su sorpresa llegó cuando la alcoyana le preguntó que quién era el maestro de Alcoy, totalmente desconocido para ella. No exento de asombro, Pedro J. consiguió realizar dicho homenaje, pero tras el nulo interés mostrado por parte de la Concejalía de Cultura que Trinidad presidía a la hora de promocionar el evento, al acto tan sólo acudieron cuatro personas.

Tras su paso por el Gobierno de Alcoy, la concejala llegaba al Gobierno de Valencia. Desde el primer momento, se mostró reacia a colaborar con *El Mono-Gráfico* en particular y con la cultura en general. Así, advirtió a de la Peña de la negativa de apoyo que iba a recibir su revista por parte de su departamento. Sin embargo, cuando vio el

peligro que podía entrañar esa decisión en forma de pérdida de votos para su partido, prometió al director una ayuda que rondaría los 6.000 euros. Ahora bien, Pedro J. jamás recibió esa ayuda, o siendo más concretos, jamás recibió nada por parte de su departamento, siendo este uno de los factores que abocaron a la dirección a determinar el cese de las publicaciones de *El Mono-Gráfico*.

Pasamos ahora a hablar de las dificultades que acabó sufriendo el director de la revista a raíz de la creación de su publicación. Una polémica que dejó secuelas de por vida a Pedro J.

Como comentamos en el nacimiento de *El Mono-Gráfico*, coincidía este acontecimiento con la existencia de la Asociación de Escritores en Lengua Catalana (AELC), que presidía por aquel entonces el escritor Joan Fuster. Con la irrupción de la revista que defendía a los escritores valencianos en lengua castellana, el organismo que dirigía el escritor de Sueca se sintió personalmente molesto, al considerar que había surgido para quitarle espacio a ellos. Ante este hecho y, con vistas de no tener problemas de más calado, Pedro J. decide llamar a Fuster para concertar una reunión en la que aclarar la polémica que se había generado. Quedan en la casa que Fuster tenía en su Sueca natal y, sorprendido el director de *El Mono-Gráfico* por la humanidad y el buen trato que en todo momento le ofreció Joan, parece que llegan un acuerdo.

Todo fue una simple apreciación, pues a ciertos colectivos no les iba a sentar bien esta reunión, derivando en la colocación de una bomba en el despacho de la Universidad de Valencia que Pedro Jesús poseía como profesor en dicho lugar.

Antes que eso, es reseñable que Fuster siempre había sido duramente criticado por sectores de la extrema derecha por su pro catalanismo, sufriendo años atrás lo mismo que le iba a ocurrir al director de la publicación valenciana. En la madrugada del sábado 18 al domingo 19 de noviembre de 1978, el escritor sufría un atentado en su propio domicilio al colocarle sectores derechistas dos artefactos en su vivienda de Sueca. El escritor se encontraba en el momento de las explosiones fuera de su casa reunido con amigos, por lo que ni el escritor ni familiares sufrieron daños físicos. Los daños materiales sí que fueron más considerables.

Por otro lado, el director de *El Mono-Gráfico* también iba a ser víctima del terrorismo. Fruto de esa reunión/acuerdo que mantuvo con Fuster, la organización terrorista

de ideología independentista catalana y de extrema izquierda conocida con el nombre de “Terra Lliure” iba a actuar contra el director, entendiendo la creación de su revista como un intento de restar protagonismo u oscurecer a la literatura en catalán.

Conocedores en todo momento de la ubicación en esa segunda planta y despacho número dos de la Universidad de Valencia donde el escritor ejercía como profesor, los terroristas pusieron una bomba aproximadamente a las tres de la tarde el día 21 de mayo de 1984. Hecho que muestra que también sabían que el escritor era el último en salir de los despachos y, con la intención de no involucrar a más gente, decidieron ponerla a esa hora. Pero la fortuna estuvo de lado del director de *El Mono-Gráfico*.

Días antes, el escritor cántabro había sufrido un accidente cuando montaba a caballo y, el día del atentado, el destino quiso que estuviera en el hospital para que observaran la evolución de su maltrecho hombro izquierdo. Al salir del centro hospitalario, el director vio como tenía multitud de llamadas perdidas, creyendo que todas harían referencia al interés por conocer su estado de salud tras el accidente. Sin embargo, el primero en transmitir la noticia una vez habían pasado tres días del atentado, fue el Decano de la Universidad de Valencia, Joan Oleza. Comenzando con un ánimo de tranquilidad, Oleza le transmitió que había sido víctima de un atentado terrorista en su despacho.

Al no estar presente en la sala, el daño físico fue inexistente, pero el daño material el propio director lo valoró alrededor de un millón de pesetas, al perderse un gran número de libros. Pero esto no iba a quedar aquí, pues el acoso y derribo iba a llegar tras sufrir el atentado. Le pincharon dos veces las ruedas de su coche, le dejaron un gato muerto en la puerta de su casa y también depositaron un muñeco colgado de una cadena en la verja de su casa, como intentos de intimidarlo.

Para el director fue totalmente impredecible, pues no llegaba a imaginar que por defender el castellano en Valenciana fuera a sufrir tales acontecimientos. Acontecimientos que iban a marcar su vida, pues ser víctima del terrorismo y posteriormente perseguido no iba a ser fácil de olvidar para el cántabro.

Estas son algunas de las dificultades o problemas que afectaron a la continuidad de la publicación de la revista y que iban a derivar en el cese de sus publicaciones. Además, se pretende hacer conocidos a los lectores de un hecho que afectó a la vida

del director de *El Mono-Gráfico* y que, pese a ello, no cejó en su empeño de sacar una revista en papel que enriqueciera la literatura valenciana.

d) Cese de publicaciones

Los factores económicos fueron, principalmente, los que propiciaron la decisión de cesar las publicaciones. La falta de ayudas con las que años atrás sí que contaron, fueron un lastre demasiado importante al que hacer frente.

Como hemos hablado antes, la renuncia por parte de la Concejalía de Cultura que presidía Trinidad Miró, fue un detonante a la hora de dejar de publicar *El Mono-Gráfico*. La subsistencia de la publicación iba a comenzar a antojarse difícil tras la negativa de las ayudas procedentes del Gobierno, a diferencia de lo que ocurría con Cipriano Císcar, quien sí que apoyó la cultura en general y la revista de Pedro J. en particular.

Por otro lado, la crisis económica de 2008 produjo además una crisis dentro de la propia Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios. Fue, en palabras de José Vicente Peiró, “la típica de nuevas sensibilidades, lo antiguo y lo moderno”. La situación llevó a la presidencia en 2010 a Gloria de Frutos, la cual no iba a conseguir revertir la situación para seguir consiguiendo la publicación de una revista que salía anualmente a la calle.

Ante la imposibilidad de obtener patrocinios, las escasas ventas de la revista, el estrangulamiento de la Administración a las asociaciones culturales anteriormente vistas, y el alto coste de la edición tal como estaba planteada en papel, motivaron que la Junta Directiva de la Asociación decidiera que la revista sería digital y se llamaría “La Clave Literaria”. Sin embargo, actualmente, el principal objetivo de la asociación sigue siendo que la revista vuelva a salir en papel.

e) Contenidos de la revista

Los contenidos, al igual que la revista en general, fueron también de menos a más. Si bien en los inicios era todo más sencillo y plano, pronto iba a enterar en escena el color y la presencia de fotografías, así como un mayor orden. Y todo esto fue fruto de, en gran medida, un pacto que consiguió el director de la revista tras la buena relación con Cipriano Císcar.

La buena relación con el político trajo consigo un acuerdo de colaboración con el periódico de *Las Provincias*, medio que le iba a proporcionar buenas noticias a la publicación valenciana. Muchos de los editores, diseñadores y redactores del periódico valenciano comenzaron a colaborar con la revista, lo que aportó un plus de calidad y profesionalidad. Un claro ejemplo de esta gran aportación se ve en el diseño de *El Mono-Gráfico*, pues la plana e insulsa portada del primer número va a ser diferente a las demás, mucho más vistosas desde la llegada de estas colaboraciones.

El tamaño elegido para la revista fue de 24 x 25, detalle éste que rompía con los formatos tradicionales de otras publicaciones. Sin embargo, los números 12, 13 y 14, que coinciden con el periodo comprendido entre el año 2000 y el 2002, cambiaron de formato. Bajo la dirección de Blas Parra y un consejo formado por Miguel Catalán, Miguel Herráez, Carmen Amoraga, Alberto Sala, Ricardo Bellveser, María García-Lliberós, Pepe Albi, María Beneyto y Ricardo Llopesa; estos tres números dedicados a Borges, Cortázar y Lev Tostói van a adoptar el tamaño tablilla. Son los únicos números en los que se cambia ese formato de 24 x 25 que distinguía a *El Mono-Gráfico*.

Los contenidos eran abiertos. Se buscaba la conjunción del artículo de creación, el de crítica, la reseña de libros e incluso la interconexión con otras artes como la música o la pintura. La estructura iba a dominar la misma a lo largo de los 22 números que salieron entre 1991 y 2010, con una media de salida resultante de un número al año.

e. 1) Estructura y secciones

La evolución de la revista ha sido dentro de una misma estructura general: un “monográfico” central dedicado a una personalidad literaria, unas secciones iniciales y un núcleo de reseñas de obras de autor valenciano o ligado a nuestra tierra. El espíritu

de la forma consistía en que el “monográfico” central tuviera una distinción, fuera un papel de color ocre o verde y el resto en papel brillo, salvo algunas variaciones.

De esta estructura iba a nacer el nombre de *El Mono-Gráfico* que adquirió la revista. El nombre vino precisamente de esa parte central de la revista en la que, con las hojas de otro color, se analizaba a un autor o un acto específicamente. De esta forma, se opta por llamar *El Mono-Gráfico* a la publicación creada en 1991 por la Asociación Valenciana de Críticos Literarios.

La publicación siempre se abría con un trabajo pictórico de algún autor que posteriormente se analizaba dentro de sus páginas. La portada pasó de ese cuadro pictórico a fotomontajes de un autor. Cuadros de Antonia Mir, Blas Parra, Alfonso López Gradolí y otros ilustraron los primeros números.

Como vemos, el contenido era abierto. Artículos, críticas, reseñas, música, pintura o poesía se interconectaban dentro de las páginas de la publicación. Todo ello ajustado a una estructura que era dominante, y que consistía en una portada, un tema central distinguido por hojas de otro color en el centro de la revista y una serie de secciones dedicadas a la crítica o a la reseña de obras. Así pues, a lo largo de los 22 números con los que cuenta *El Mono-Gráfico*, nos vamos a encontrar con las siguientes secciones.

En primer lugar, como ocurre en todas las revistas, nos encontramos con la portada. La plana e insulsa portada del primer número, donde aparecía el nombre de la revista y la etiqueta de revista literaria, va a cambiar con el paso de los números. Favorecida por el acuerdo con Las Provincias, la portada de la publicación va a ser cada vez más elaborada, proyectando obras de algún artista que se desarrollaban y analizaban en las páginas posteriores. Vicente Peris, Nassio Bayarri o Luis Massoni son algunas de las personalidades que se proyectan en la portada.

El siguiente apartado con el que nos encontramos es con el índice. Al igual que ocurre con la portada, un soso e insulso índice del primer número contrasta con los más elaborados y visualmente más vistosos índices de los números siguientes.

Nos vamos a encontrar diversas secciones que van a analizar o a poner en liza obras literarias como pueden ser poemas o artículos literarios. “El cálamo”, “el ordenador”, “reencuentro con los clásicos”, “ventana abierta”, “patio de luces”, “la claraboya”,

“ventana de poesía”, “ventana para el relato” y “corona poética” son los nombres que adoptan las secciones dedicadas a la proyección de poemas o demás textos literarios.

En lo referente a la crítica, la sección “autocrítica” va a dar la oportunidad a dos autores por número de proyectar sus obras y que sean vistas desde el punto crítico por ellos mismos. Posteriormente, nos encontramos con la sección “crítica de fondo”, en la cual se van a abordar distintos ámbitos. Si bien en un número se realiza una crítica más general al abordar el teatro en su totalidad, también se va a centrar esta sección en personajes concretos, como son Vicente Gaos o Jenaro Talens entre otros.

En “la entrevista”, como su propio nombre indica, se harán públicas entrevistas que se realizan a diversas personalidades de cierto nombre. Encontramos entrevistas a Arcadio López Casanova, Premio Internacional de Poesía Ciudad de Melilla; a César Simón, gran autor que en números siguientes tendrá un homenaje en la propia revista; o a Ricardo Bellveser, miembro de la asociación y colaborador de *El Mono-Gráfico*.

También encontramos secciones especiales, las cuales, sin tener un nombre establecido a lo largo de los números, el consejo decidió que debían de tener cabida en su publicación. Gil-Albert, Federico García Lorca, Elvio Romero, Juan Chabás y Martí o Teresa de Ahumada son algunas de las personalidades que van a tener dedicada una sección especial dentro de la revista dirigida por Pedro J de la Peña. Además, también ocasionalmente vemos alguna sección dedicada a la literatura más allá de nuestras fronteras, como nos encontramos en el número 22 cuando se analiza la literatura de Bulgaria y Rumanía.

Por último, nos encontramos con la sección titulada “los temas”, la cual va a centrar la atención de la revista, haciendo referencia a esa sección central que aborda el tema principal de la publicación con páginas distinguidas de otro color. Es la sección más extensa en cuanto a número de páginas y normalmente suele ir dedicada a un autor valenciano para dar a conocer su vida y obra, aunque en ciertas ocasiones se abordan temas más genéricos e incluso ámbitos que no son los propios de la literatura. En este sentido, los personajes que van a ser homenajeados/analizados en esta sección son los siguientes: Max Aub, Blasco Ibáñez, Juan Gil-Albert, César Simón, Joaquín Rodrigo (compositor saguntino de música clásica), Emilio Gascó Contell, José Hierro, Cortázar, Borges, Tostói y Pedro Jesús de la Peña.

Por otro lado, en aquellas obras en las que no se va a analizar un personaje en concreto, nos encontramos en el número 6 con un análisis de la literatura de la provincia de Castellón y, en el número 19, con un análisis de la literatura valenciana, más en concreto de su teatro, poesía y narrativa.

Tras realizar un exhaustivo análisis de los 22 números que salieron a la calle, podríamos distinguir tres etapas dentro de su habitual estructura.

Una primera etapa la relacionaríamos con su primer número, el cuál no se va a ajustar aún a lo que sería su estructura más reconocida y va a ser una suma de secciones que analizan distintos temas. La siguiente etapa la podríamos enmarcar en los números que van desde el número siguiente al primero hasta el número 14. En ellos, ya nos vamos a encontrar con un “monográfico” central y con un número aproximado de 10 secciones y más de 60 páginas por número. Por último, el periodo del número 15 hasta el número 22 que cierra las publicaciones lo relacionamos con la tercera etapa. En ella, siguiendo la misma estructura en cuanto a la parte central de la revista, se va a optar por proyectar únicamente tres, cuatro o cinco secciones y un menor número de páginas.

En definitiva, una estructura que dio nombre a la revista y que la reconocía como tal. Con pequeñas modificaciones y bajo los parámetros de la calidad y el orden, la estructura habitual de *El Mono-Gráfico* recogía una revista de gran calidad.

e. ii) Colaboraciones

Las colaboraciones fue una de las notas más positivas para la dirección y el consejo de *El Mono-Gráfico*, pero a su vez, esto conllevaba a un problema. A medida que la revista se fue expandiendo y llegó a ser importante, la gente cada vez se involucraba más y más en ella con el deseo de llegar a escribir en sus páginas. Esto, sin embargo, traía consigo una difícil decisión a la hora de elegir quién publicaba en sus páginas y cuánto espacio tenía cada uno de esos colaboradores.

Por lo explicado anteriormente, las colaboraciones no eran difíciles de conseguir, pues en muchas ocasiones, era la propia gente la que se ofrecía a los dirigentes con el objetivo de colaborar. Pero como es obvio, todos no podían escribir, llegando al punto de tener que dejar a gente sin colaborar o con un espacio muy reducido en el que

desarrollar sus inspiraciones. En este sentido, el trabajo de selección era muy importante. Había que saber determinar a quién se le ofrecía una página y a quién media, y también repartir las colaboraciones a lo largo de los números para que nadie quedara fuera y pudiera ponerse en contra de la publicación.

Finalmente, la selección fue considerablemente buena y la revista contó con numerosas colaboraciones de renombre y de distintos ámbitos dentro de la literatura. Dramaturgos, catedráticos, profesores, escritores, poetas, críticos literarios, periodistas o presidentes de distintas asociaciones fueron algunas de las ocupaciones de los numerosos colaboradores con los que contó *El Mono-Gráfico*. Francisco Nieva, José Albi, José María Arauzo (presidente de la Asociación Literaria Castellonense Amigos de la Poesía), José Luis Zerón Huguet (miembro fundador de la revista literaria Empireuma) o León Roca, algunos de sus nombres.

Colaboraciones de gran nombre y de calidad para las páginas de la revista. Eran colaboraciones muy bien seleccionadas que aportaban un grado de calidad e interés muy grande a sus números. Para el número dedicado a Max Aub, se contaba con José Luis Aguirre, amigo del autor, o con Miguel Ángel González Sanchís, director del Archivo-Biblioteca Max Aub de Segorbe. Esto, aportaba un grado de conocimiento muy superior al que tendría cualquier otro colaborador. Y este es sólo uno de los ejemplos de esa adecuada selección que fue habitual a lo largo de los números.

Punto aparte merecen las colaboraciones familiares, las cuales aportaban un grado de intimidad y de secretos jamás desvelados que no se hubieran conseguido de no ser por esas colaboraciones. Cuando hablaba César Simón de su primo-hermano Gil-Albert o cuando lo hacía Emilio Gascó García, nieto de Gascó Contell, el interés por conocer cómo eran los autores en los aspectos más íntimos y familiares de su vida crecía potencialmente.

Pese a este gran número de colaboraciones y el involucramiento de la gente con *El Mono-Gráfico*, la dirección de la revista fue compleja, al igual que pasa en todos los medios de comunicación. Todo exige esfuerzo, y Pedro J asegura que la revista no hubiera triunfado de no ser “porque había muchas personas deseosas de escribir, de colaborar con la revista”. Eso proporcionó muy buenos textos y, una vez se tiene eso, hay que saber hacerlo llegar a los distintos públicos.

f) Distribución y repercusión

Uno de los problemas mayores de *El Mono-Gráfico*, y de las revistas en general, es su difusión. Al igual que pasa en la mayoría de medios de comunicación, el extender su producto hacia la sociedad, ya sea española o más allá de nuestras fronteras, es una de las más difíciles tareas. El director y el consejo de la asociación de la revista que analizamos trataron de hacer algo sensato y sin mucha complicación, obteniendo unos resultados considerables que llevaron a *El Mono-Gráfico* a extenderse de manera notoria en nuestra comunidad, así como fuera de ella. Fuera de la Comunidad Valenciana y no únicamente en otras zonas de España, si no que, en algunos casos, la publicación llegó a otros países como Rumanía o Bulgaria.

La distribución de *El Mono-Gráfico* era artesanal, es decir, se repartía entre los socios de la revista. El director de la revista, Pedro J de la Peña, la consideraba la decisión más “sensata”, llevando a ciertas librerías como la Casa del Libro los ejemplares de la revista y, al mismo tiempo, que todos los socios recibieran un ejemplar. Con esto, la publicación tenía una salida respetable en cuanto al número de lectores, ya que la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios llegó a tener más de un centenar de afiliados.

Además de compartir los ejemplares con los socios, la revista se ponía a la venta también en los actos que organizaba la asociación como presentaciones y jornadas. En la propia ciudad de Valencia, había también distintos puntos de venta como El Corte Inglés, Soriano o Tirant lo Blanc. Para llegar al resto de comunidades del país, llegaba a través de asociaciones de escritores amigas de la valenciana como la andaluza o la Asociación Acción Cultural Española (ACE) de Madrid; y, a través de universidades y bibliotecas que solicitaban a la asociación los números de *El Mono-Gráfico*.

Esto dentro de España, pero la revista también llegó a traspasar las fronteras de nuestro país. Para ello, el método de distribución era similar al que se realizaba con los socios de la asociación. Cuando firmaban los textos autores de otro país, se le entregaban ciertos números para que los distribuyeran por su lugar de procedencia. Además, también tuvo la asociación peticiones por parte de universidades extranjeras y, otras veces, los números eran enviados al Instituto Cervantes. Ejemplos de estas colaboracio-

nes las encontramos en el número 17, cuando en la portada se realiza un breve paso por la diplomada en periodismo por la Universidad de Sofía (Bulgaria), Nelly Krusteva; o en el número 22, cuando Rossitza Ilieva y Angélica Lambru repasan la literatura de Bulgaria y Rumanía, respectivamente.

De esta forma, la revista obtuvo cierta repercusión gracias a un sencillo pero efectivo método de distribución. Como era lógico, donde más repercusión tuvo fue en la Comunidad Valenciana, pero también la tuvo en el resto de España. La revista de José Hierro, por ejemplo, tuvo mucha en Madrid y Santander, al igual que la del maestro Rodrigo en Madrid. Fuera de nuestras fronteras, como hemos visto, también tuvo repercusión, principalmente en Rumanía y Bulgaria.

Por la calidad de sus textos y sus firmas, la revista *El Mono-Gráfico* ha sido, durante tiempo, objeto de estudio, además de servir para profundizar en sus temas, por lo que su repercusión ha sido notable. Sin embargo, no llegó a recibir ningún premio o distinción, aunque tampoco era ese un objetivo de la dirección y del consejo de la revista. Un hecho que ayudó a la promoción de la publicación fue la presidencia, pedida expresamente por Pedro J. de Juan Gil-Albert. Recién llegado del exilio en México, el maestro alcoyano era el más conocido y en ese momento más célebre escritor valenciano, lo que dio mucha solidez y nombre a *El Mono-Gráfico*.

g) Actividad Cultural

g. i) La Asociación

La Asociación Valenciana de Críticos Literarios nació en 1991, de la mano de Ricardo Bellveser, Ricardo Arias, Pedro J. de la Peña, Manuel Arranz, Rafael Ballester Añón, José Vicente Selma, Fernanda Zabala, Ricardo Llopesa y María García-Lliberós. Durante un lustro se reunían en Rocafort, en la casa de Manuel Arranz sita en la Plaza Mayor de esta localidad. En esas reuniones, pese a que no se conservaron las actas oficiales, uno de los temas más recurrentes era el objetivo de conseguir la publicación de una revista en papel.

En este sentido, el buen hacer y el sacrificio realizado por dicha asociación, llevó a hacer realidad el sueño, naciendo en ese mismo año 1991 la revista *El Mono-*

Gráfico. La publicación citada se iba a convertir en una de las ocupaciones principales para los distintos miembros de la asociación, pero no iba a ser la única, pues tenían una agenda muy activa. Conferencias, presentaciones, jornadas y demás actos culturales estaban a la orden del día, intentando llevar la cultura al lugar que ellos consideraba que merecía y que no se le estaba otorgando.

En el año 1995 se fusionó la Asociación Valenciana de Críticos Literarios con la Asociación Valenciana de Escritores en Lengua Castellana, dando lugar a la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios, hoy en día representada por el anagrama CLAVE (Críticos Literarios – Asociación Valenciana de Escritores). *El Mono-Gráfico* iba a continuar siendo la revista de la nueva asociación que presidió María García-Lliberós y dos años después, Pedro J de la Peña.

La dirección y el consejo de la asociación iba a sufrir variaciones en sus años de existencia, como hemos visto anteriormente en uno de los apartados de este trabajo. Todos estos cambios iban a llevar a una crisis dentro de la propia asociación que iba a derivar, además, de la crisis económica que en el año 2008 azotaba a España. Todos estos motivos llevaron en 2010 a la presidencia de dicha asociación a Gloria de Frutos. Nacida en Madrid, creando en 1989 la Asociación de Amigos de la Biblioteca Pública Valenciana y siendo socia de la ACE y de la asociación de autores y editores de libros, revistas, periódicos y partituras conocida como CEDRO, la escritora iba a vivir una situación complicada.

Ante la imposibilidad de obtener patrocinios, las escasas ventas de la revista, el estrangulamiento de la Administración a las asociaciones culturales y el alto coste de la edición motivaron que la Junta Directiva de la Asociación decidiera que la revista pasara a ser únicamente digital y se llamaría “*La Clave Literaria*”. *El Mono-Gráfico* había dejado de existir.

La Clave Literaria iba a ser dirigida por Gloria de Frutos y José Vicente Peiró sus dos primeros números, y Maruxa Duart los dos siguientes. Se dedicaron varios números a José Albi, Ricardo Bellveser, maratón de microrrelatos, y el padre Jofre y el hospital de los locos. Actualmente está en remodelación su consejo con la perspectiva de que vuelva a salir en papel, dado que estos cuatro números han tenido una repercusión limitada, como suele ocurrir con las revistas digitales en la red.

Una vez desaparece *El Mono-Gráfico*, las principales ocupaciones de la asociación pasan a ser los Premios de la Crítica. Su actual presidente es José Vicente Peiró, quien ya fuera una personalidad importante dentro de la revista. Peiró era el secretario de la asociación desde 2003. En tal puesto, se encargaba del trabajo técnico de los contenidos de la revista, seleccionando y revisando todos los trabajos publicados, pero nunca llegando a maquetar. Fue, como él se define, “un ayudante de dirección encargado de las reseñas de libros más que un director técnico de una revista que iba a tener un cierto protagonismo en la literatura valenciana”. Además de su actual cargo, también es el vicepresidente de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios.

Juan Luis Bedins, actual presidente de la mencionada asociación, afirma que los Premios de la Crítica Valenciana son “la guinda del pastel” para el organismo valenciano. Su actual presidente, José Vicente Peiró, también los considera como el acto más importante, o al menos, el más exigente. El filólogo y crítico literario español afirma que suponen un gran sacrificio y una gran dedicación el hecho de organizar los premios. Hay que conseguir un jurado, deliberar cuáles son los premiados, leer un elevado número de obras, escoger el lugar dónde se entregarán las estatuillas conmemorativas y buscar patrocinios y ayudas, entre otras tareas.

Retomando lo que fue la aventura de *El Mono-Gráfico*, el vicepresidente de la asociación muestra su descontento con los responsables de la revista sucesora, pues piensa que no se dedican lo suficiente a ella y esto, emborrona un poco lo que fue la publicación de la mencionada revista dirigida por Pedro J. Dentro del cargo que ostenta ahora en la asociación, reconoce que el problema económico pesa como una losa y será muy difícil repetir una aventura como la que fue *El Mono-Gráfico*. Aunque no descarta que resucite si se consiguen los medios necesarios, y desde la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios tratarán de conseguir todos ellos.

Las entidades bancarias fueron una de las ayudas principales en la evolución de la revista como publicación. Peiró confía en llegar a un acuerdo en las negociaciones que emprenderá con la entidad La Caixa, una vez que esta ha trasladado su sede a Valencia tras los problemas acaecidos en Cataluña. Esas ayudas por parte de los bancos, al igual que las recibidas por la Generalitat fueron muy importantes antaño, por lo que recuperarlas podría ser uno de los pasos para volver a cumplir el propósito de sacar una revista en papel a la calle.

Más difícil considera el negociar con los políticos, pues el propio vicepresidente reconoce que “la cultura importa muy poco a los políticos”, pese a estar actualmente en la Generalitat una escritora muy conocida por la asociación. Carmen Amoraga ostenta actualmente el cargo de Directora General de Cultura y Patrimonio, y fue ganadora del Premio de la Crítica Valenciana en 2003 por su novela *La Larga Noche*. Pese a estar en el cargo una personalidad que sabe los problemas que la cultura tiene actualmente en la sociedad, las negociaciones no han llegado a buen puerto para la asociación a pesar de sus intentos.

José Vicente, representando a la asociación, no cesará en su empeño por seguir negociando para conseguir los medios necesarios para la publicación de una revista en papel. Pese a la existencia de una revista digital, el vicepresidente de la asociación es conecedor de la demanda de la sociedad de una revista en papel más que de una digital. La Clave Literaria no ha tenido la aceptación que tendría una revista en papel o, que en su día, llegó a tener *El Mono-Gráfico*.

g. ii) La figura de Pedro Jesús de la Peña

Pedro Jesús de la Peña (Reinosa, Cantabria, 1944) es doctor en Filología y licenciado en Ciencias de la Información. Es profesor del Departamento de Filología Española de la Facultad de Filología de la Universidad de Valencia, donde imparte asignaturas referentes a la literatura española de los siglos XVIII y XIX. Es también coordinador del departamento de literatura de la escuela privada católica CEU - San Pablo (Moncada, Valencia). Como sabemos, fue pieza clave en el desarrollo de *El Mono-Gráfico*.

En el momento en el que se crea la Asociación Valenciana de Críticos Literarios, en 1991, Pedro J ostenta el cargo de secretario general. Como tal, decidía las cosas de las que se tenían que hablar y los proyectos que tenían que realizarse, ajustándose a nuestra cultura y a sus intereses literarios. Uno de estos objetivos era, como hemos estudiado, el dar a conocer a escritores valencianos de lengua castellana, por lo que fue uno de los artífices a la hora de crear *El Mono-Gráfico*. Pedro iba a pasar de ser miembro de la asociación a convertirse en director de la revista.

Desde ese momento, el cántabro iba a dedicarse plenamente a la publicación valenciana, buscando ayudas constantemente y tratando de hacer visibles a multitud de autores que él consideraba que debían serlo. Ni ser víctima de un atentado, como en apartados anteriores desarrollamos, frenó a Pedro en sus aspiraciones de tener una revista literaria que fuera referencia en la Comunidad Valenciana y, por qué no, en el país.

Compaginaba la dirección de *El Mono-Gráfico* con su tarea como escritor. Poesía, novelas, ensayos y estudios académicos fueron algunos de los géneros sobre los que escribió el cántabro. Todo ello le llevó a ganar numerosos premios literarios, tanto de poesía como de narrativa. En poesía destacan el Premio Ausias March de 1972 por *Círculo de Amor*, el Accésit del Premio Adonais y Premio de la Crítica de la Comunidad Valenciana de 1980 por *Teatro del Sueño*, y el Premio Ciudad de Valencia de 1991 por *El Soplo de los Dioses*. También obtuvo el Premio Ciudad de Palma en 1974 por su novela *Lobo Leal*, el premio Blasco Ibáñez de 1979 por *El Vacío* y el Premio Ateneo de Santander de 1988 por *Los Años del Fuego*.

Por otro lado, su novela *Ayer las Golondrinas* obtuvo el Premio Alfonso el Magnánimo de la Diputación de Valencia y, con *Los Primeros de Filipinas* ganó el Premio Ciudad de Salamanca en el año 2004. En el año 2002 volvió a ganar el premio que otorgaba la Diputación de Valenciana por su obra *Los Iconos Perfectos* y su último premio fue por su obra *La Zarza de Moisés*, Premio José Hierro de Poesía, conseguido en el año 2007.

Constante viajero y frecuentemente invitado a congresos internacionales, habla fluidamente inglés, francés, italiano y portugués. Ha sido conferenciante en universidades como la Ricardo Palma de Lima o la Fundación Jorge Luis Borges de Buenos Aires. Además, ha asistido a numerosos congresos, destacando los realizados en Taiwán en 1994; en Japón en el año 1996 y 2000; en Italia, y más concretamente Arpino, en 1998; en Eslovaquia en el año 1998; en Rusia, Rumanía, Mongolia y Acapulco, México. Además, fue coordinador general del Primer Congreso Mundial de Literatura en la Comunidad Valenciana, celebrado en junio de 1999. Parte de su obra está traducida a numerosos idiomas: francés, inglés, italiano, serbio, rumano, ruso y japonés.

No es de extrañar que Pedro considere que los numerosos viajes que ha realizado le hayan dado “todo” en su vida. El hecho de estar soltero por aquellos entonces,

unido a percibir dos sueldos por sus trabajos en las universidades mencionadas anteriormente, le permitieron viajar alrededor de todo el mundo. Cuando llegaban festividades como podían ser las Fallas o las Navidades en las que no tenía que trabajar, el escritor no dudaba en escaparse a cualquier rincón del mundo. De todos los que ha realizado, se queda con dos lugares que lo marcaron especialmente, Rusia y el Amazonas. Viajando, afirma, “conocía la verdad absoluta” de todo aquello que la gente dice sobre ciertos lugares.

Centrándonos en *El Mono-Gráfico*, no podemos dejar de lado su número favorito. Pese a que todos los números fueron y son importantes para el autor, ese número nueve dedicado a la vida y obra de Juan Gil-Albert es su debilidad. La admiración y el cariño y el aprecio que sentía por el maestro alcoyano llevaron a Pedro a considerarlo “como un padre”. Además, la relación que el escritor cántabro mantuvo con Mariana Aura, sobrina del poeta de Alcoy, estrecharon aún más el vínculo entre ambos.

En este sentido, Pedro recuerda una anécdota que le hizo admirar aún más a Gil-Albert. En el momento en el que rompe su relación sentimental con Mariana, el director de *El Mono-Gráfico* sentía un profundo miedo por si esa situación llevaba a romper también la relación con Juan. Sin embargo, Juan recibió en su propia casa a Pedro y, con un “¿tomas té o café?”, el cántabro quedó tranquilo. Juan Gil-Albert había vuelto a demostrar esa humanidad y buen hacer que poseía y que tanto admiraba Pedro. Por lo tanto, entre todos los números publicados, se queda sin duda alguna con el número nueve, dedicado al poeta alcoyano.

No se podría entender la vida de *El Mono-Gráfico* sin la figura de Pedro Jesús de la Peña; una vida dedicada en gran medida a sacar adelante uno de sus propósitos, el de hacer visibles a autores valencianos que escribían en lengua castellana. Sin *El Mono-Gráfico* no hubiera sido posible, pero esta publicación tampoco hubiera sido posible sin el sacrificio y trabajo del escritor cántabro.

5. Conclusiones

La revista *El Mono-Gráfico* fue, en efecto, una de las revistas literarias de mayor crecimiento y mayor protagonismo en el panorama literario valenciano y español.

Gracias a la labor de, en primer lugar, la Asociación Valenciana de Críticos Literarios y, posteriormente, la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios, se pudo crear una revista literaria de gran calidad y en la que un gran número de personalidades querían colaborar. Todo esto se une a la labor y al sacrificio emprendido por Pedro Jesús de la Peña, director de la revista durante muchos años de su existencia y principal artífice de *El Mono-Gráfico*.

El camino iba a ser costoso y exigió mucha dedicación. La revista tuvo que lidiar con la tortura de las administraciones a las revistas culturales, con la escasez de ayudas recibidas por parte de las entidades bancarias con el paso del tiempo y contra algunas asociaciones que se pusieron en contra de la aparición de *El Mono-Gráfico*. Ahí reside uno de sus méritos principales, que fue el crear una revista literaria de calidad con muy pocas ayudas y con diversas dificultades a las que tuvieron que hacer frente hasta que tomaron la decisión de cesar las publicaciones.

La aportación de *El Mono-Gráfico* a la literatura valenciana fue fundamental porque por fin se consiguió un espacio de calidad en el que destacar los libros de los autores valencianos, principalmente castellanoparlantes, así como sus relatos o poemas. Se les dio voz a muchos de ellos, alguno de los cuales, como Carmen Amoraga, fue ganadora posteriormente del Premio Nadal; y otros como César Simón, que se dio a conocer también a través de las páginas de esta revista. La impresión es que la publicación consiguió dar prestigio a la labor crítica valenciana.

Por otro lado, se trataba de que la revista no cayera en provincianismos. Su voluntad de arraigar la cultura valenciana con la española era patente, por lo que también tuvo sentido dentro de la literatura española. En este sentido, se dieron a conocer las cosas que se estaban haciendo en Valencia con respecto a la literatura. Así mismo, se ofrece un excelente estudio de algunos de los mejores autores de la literatura española y valenciana.

Como ya hemos comentado en este mismo trabajo, el objetivo de la asociación es que una aventura como la que fue *El Mono-Gráfico* se vuelva a repetir. Sin embargo, el

problema económico pesa como una losa y es muy difícil que algo así se vuelva a repetir, aunque si se consiguieran los medios necesarios podría resucitar. No depende únicamente del dinero, porque el dinero, con mucho interés y búsqueda, acaba apareciendo. Lo cierto es que el valor de la literatura como forma básica del conocimiento ya no está en manos de la literatura, si no que hoy en día está en manos de otras actividades.

Internet ha creado una cultura nueva y, dentro de ella, ha habido cambios en el mundo social. En este sentido, el propio Pedro J sabe que no se dan ahora mismo las condiciones necesarias para que una revista literaria tenga éxito. Lo que sí que es importante es que *El Mono-Gráfico* haya tenido éxito y que entonces exista. Existe así un fondo de opiniones, un fondo de creencias y un fondo de textos que verdaderamente son muy dignos de ser revisados. Se ve a la revista no como algo que existe, si no como algo que existió y que hoy en día se busca para saber de su existencia y las muchísimas cosas que aportó a la literatura valenciana y española.



6. Bibliografía

Ramos Ortega, Manuel J.: *Revistas literarias españolas del siglo XX* (3 vol), Madrid, Ollero y Ramos editores, 2006.

Rubio, Fanny: *Las revistas poéticas españolas*, Alicante, Universidad de Alicante, 2004.

http://www.pedrojdelapena.com/Sitio_web/Becas_y_premios.html

https://elpais.com/diario/1978/11/19/espana/280278028_850215.html

<http://clave-escritores-valencia.es/directiva-y-asociados/>

<https://franciscoponce.com/archives/612>

<http://www.elcultural.com/revista/letras/Revistas/21241>

<http://www.lasprovincias.es/v/20101024/comunitat/vidas-truncadas-terror-20101024.html>

<http://www.cedro.org>

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (1990). *El Mono-Gráfico*, n.1: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (1993). *El Mono-Gráfico*, n.5: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (1994). *El Mono-Gráfico*, n.6: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (1995). *El Mono-Gráfico*, n.7-8: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (1996). *El Mono-Gráfico*, n.9: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (2003). *El Mono-Gráfico*, n.15: revista literaria. Valencia: Autor

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (2004). *El Mono-Gráfico*, n.16: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (2004). *El Mono-Gráfico*, n.17: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (2006). *El Mono-Gráfico*, n.19: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (2006). *El Mono-Gráfico*, n.20: revista literaria. Valencia: Autor.

Asociación Valenciana de Críticos Literarios (2009). *El Mono-Gráfico*, n.22: revista literaria. Valencia: Autor.



7. Anexos

7.1 Anexo 1

Entrevista a José Vicente Peiró Barco (Valencia, 1961), secretario en su día de la asociación que dirigía la revista *El Mono-Gráfico* y actual vicepresidente de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE).

(Entrevista realizada el 16 de agosto de 2017)

Pregunta: ¿Cuándo nace la Asociación Valenciana de Críticos Literarios que posteriormente iba a promover la revista?

Respuesta: La Asociación Valenciana de Críticos Literarios nació en 1991, de la mano de Ricardo Bellveser, Ricardo Arias, Pedro J. de la Peña, Manuel Arranz, Rafael Ballester Añón, José Vicente Selma, Fernanda Zabala, Ricardo Llopesa y María García-Lliberós.

Sé que durante un lustro se reunían en Rocafort, en la casa de Manuel Arranz sita en la Plaza Mayor de esta localidad. Yo estaba en Madrid estudiando y no estaba conectado a la vida literaria valenciana, por lo que no te puedo decir mucho más, dado que no existen actas de las reuniones.

P: ¿Cuándo se crea la revista *El Mono-Gráfico*?

R. La revista *El Mono-Gráfico* se creó en ese mismo año 1991. De esa fecha es su número 1. Es un número agotado que fue una miscelánea de críticas y artículos. Tuvo el patrocinio de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, y el Ayuntamiento y la Diputación Provincial de Valencia. En su diseño y maquetación colaboraron Amor Muñoz y Josep Antoni Solves.

El tamaño elegido fue de 24x25, lo cual diferenciaba formalmente a la revista. Su director fue Pedro J. de la Peña y su directora artística Fernanda Zabala. Como secretaria de redacción estaba Ester Quirós, y el consejo asesor estaba integrado por miembros de la asociación: Enrique Cerdán Tato, José Luis Aguirre, Jaime Millás, Fernando Arias, Joaquín Calomarde, Ricardo Bellveser, Rosa María Rodríguez Magda, María Beneyto, Pepe Albi, María García-Lliberós y Blas Parra. El espíritu de la forma consistía en que el monográfico central tuviera una distinción, fuera un papel de color ocre o verde, y el resto en papel brillo, salvo algunas variaciones.

En 1995 se fusionó la Asociación de Críticos con la Asociación Valenciana de Escritores en Lengua Castellana, dando lugar a la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios, hoy en día representada por el anagrama CLAVE (Críticos Literarios – Asociación Valenciana de Escritores). *El Mono-Gráfico* sigue siendo la revista de la nueva asociación que presidió María García-Lliberós y dos años después Pedro J. de la Peña.

El siguiente consejo de redacción fue: Pedro J. de la Peña (director), Blas Parra (Director Artístico), y un consejo formado por Enrique Cerdán Tato, José Luis Aguirre, Jaime Millás, Joaquín Calomarde, Ricardo Bellveser, Rosa María Rodríguez Magda, María Beneyto, Pepe Albi, María García-Lliberós, Blas Parra y José Carlos Lainez.

Los números 12, 13 y 14 (2000 a 2002) cambiaron de formato. Se hizo tamaño tablilla con tres números dedicados a Borges, Cortázar y Lev Tostói. En ese momento la dirección fue de Blas Parra, y en consejo estaban Miguel Catalán, Miguel Herráez, Carmen Amoraga, Alberto Sala, Ricardo Bellveser, María García-Lliberós, Pepe Albi, María Beneyto y Ricardo Llopesa.

A partir del número 15 (2003), dedicado a César Simón, con portada de Rafael Solaz, volvió a la dirección Pedro J. de la Peña, con Ricardo Bellveser como director técnico, y un consejo asesor formado por José Vicente Peiró, Ricardo Llopesa, Jaime B. Rosa, Miguel Catalán, Miguel Herráez, María García-Lliberós, Bernat Montagud, Pilar Verdú y César Gavela.

Al siguiente fue baja César Gavela. Desde el número 16: Luis del Romero, Ricardo Llopesa, Jaime B. Rosa, Miguel Catalán, Miguel Herráez, María García-Lliberós, Bernat Montagud y Angélica Lambru. Pasé yo a director técnico en sustitución de Ricardo Bellveser.

Así se mantuvo hasta el 21. Entonces el Consejo se compuso de Ricardo Llopesa, César Gavela, Eduard Mira, Miguel Herráez, María Ángeles Chavarría, Angélica Lambru, Lupe Bohorques y Gloria de Frutos.

El 22 supuso el fin de la revista en el formato indicado.

P: ¿Cuál fue la evolución como publicación?

R: La evolución ha sido dentro de una misma estructura general: un “monográfico” central dedicado a una personalidad literaria, unas secciones iniciales y un núcleo de reseñas de obras de autor valenciano o ligado a nuestra tierra.

Siempre se abría con un trabajo pictórico de algún autor. La portada pasó de ese cuadro pictórico a fotomontajes de un autor. Cuadros de Antonia Mir, Blas Parra, Alfonso López Gradolí y otros ilustraron los primeros números. Esta estructura domina todos los

números. A lo largo de los 22 números que salieron hasta entre 1991 y 2010. Lo cual descubre que la media de salida es de un número al año.

Ello dependía de la consecución de los patrocinios económicos necesarios. A veces el patrocinio era institucional (y ya se sabe que se suele tardar en cobrar), otras veces la compra de ejemplares para bibliotecas, y a veces la banca pública valenciana, entonces Bancaixa y CAM fundamentalmente. La revista se podía adquirir en algunas librerías, como Casa del Libro, aunque su distribución era artesanal.

La crisis económica de 2008 produjo además una crisis dentro de la propia Asociación. Fue la típica de nuevas sensibilidades, lo antiguo y lo moderno. La situación llevó a la presidencia en 2010 a Gloria de Frutos. Pero ante la imposibilidad de obtener patrocinios, las escasas ventas de la revista, el estrangulamiento de la Administración a las asociaciones culturales, y el alto coste de la edición tal como estaba planteada en papel, motivaron que la Junta Directiva de la Asociación decidiera que la revista sería digital y se llamaría “*La Clave Literaria*”. Se dedicaron varios números a José Albi, Ricardo Bellveser, maratón de microrrelatos, y el padre Jofre y el hospital de los locos.

Actualmente, está en remodelación su consejo con la perspectiva de que vuelva a salir en papel, dado que estos cuatro números han tenido una repercusión limitada, como suele ocurrir con las revistas digitales en la red.

P: Como vemos, la revista vivió varias etapas en lo referente a su dirección. ¿Cuáles serían?

R: La primera etapa la ubicaríamos en el periodo 1991-1995, cuando era un órgano de la Asociación Valenciana de Críticos Literarios. Dirige Pedro J. de la Peña.

La segunda etapa se corresponde con el periodo 1995-1999. Se trata de una revista literaria de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios. Dirige Pedro J. de la Peña.

En la tercera etapa, ubicada en 2001-2002, cambia el formato. Dirige Blas Parra.

La última etapa la situaríamos en 2003-2009, bajo la dirección de Pedro J. de la Peña.

La Clave Literaria fue dirigida por Gloria de Frutos y un servidor sus dos primeros números, y Maruxa Duart los dos siguientes.

P: ¿Cuáles eran, en sus inicios, las intenciones de la revista?

R: Tal como decían los estatutos de la Asociación, “promover, difundir e impulsar la literatura valenciana en cualquiera de sus manifestaciones”. En el fondo, existía también

una necesidad de manifestarse con una entidad propia, la del crítico, siempre sometido a la dictadura del espacio en la prensa, o al rigor académico.

P: ¿Cuál fue o cuál pretendía ser su sentido dentro del panorama literario valenciano o español?

R: Se trataba de que la revista no cayera en provincianismos. Su voluntad de arraigar la cultura valenciana con la española era patente. Por este motivo, la revista incluyó estudios sobre cualquier autor, como Elvio Romero, Rubén Darío, pero el monográfico central era de autor valenciano.

Homenaje a Max Aub (n 3)

Homenaje a Blasco Ibáñez (n 4)

Homenaje a Miguel Hernández (n 5)

Homenaje a Gabriel Miró (M 10)

Homenaje a Juan Gil Albert (n 9)

Borges (12)

Cortázar (13)

Tolstói (14)

César Simón (15)

Joaquín Rodrigo (16)

Gascó Contell (17)

Juan Gil Albert Centenario (18)

Literatura valenciana hoy (19)

José Hierro: De Valencia a Nueva York (20)

Ventanas (21: número dedicado a un ciclo ofrecido en el IVAM de doce poetas valencianas)

Pedro J. de la Peña (22)

P: ¿Cuántos números se realizaron en total?

R: 22

P: ¿Qué secciones contenía la revista en sus números?

R: Este índice del número 9 te servirá como referencia al resto

Contenido:

- La Portada
 - Diálogo con Luis Massoni
- Crítica de fondo
 - Vicente Gaos, poeta de la diferencia, por DIEGO MARTÍNEZ TORRÓN (Unas siete u ocho páginas)
- El ordenador
 - Los perros y otras verdades, por RAMÓN J. SENDER (Artículo de 2 a 3 páginas)
- El cálamo (poemas y dedicatorias de creación)
 - A Adolfo de Azcárraga, por XAVIER CASP
 - Albinyana, por JOAN PERUCHO
- Autocrítica (Comentario crítico de un autor sobre sus propios textos: en este caso, los dos eran andaluces)
 - Asunto de cuernos: la novela taurina, por ANTONIO HERNÁNDEZ
 - Pequeña y breve historia de Beth Haim, por ANTONIO ENRIQUE
- Entrevista
 - Juan Gil-Albert, en busca del tiempo perdido, por ANTONIO BENEYTO
- Crítica de arte
 - El fruto de la exigencia, por MIGUEL ÁNGEL CATALÁ
- Los temas (CUADERNILLO CENTRAL) HOMENAJE A JUAN GIL-ALBERT
 - Juan Gil-Albert: a modo de semblanza, por CÉSAR SIMÓN
 - Carta a Juan Gil-Albert, por CÉSAR SIMÓN
 - Junto a Juan Gil-Albert, por JOSÉ ROMERA CASTILLO
 - El conocimiento del no conocimiento, por PEDRO GANDÍA BULEO
- Ventana abierta
 - Una visión de lo absoluto, en Ensayo sobre un parque en noviembre, por MARÍA BENEYTO
 - Sobre Tranvía a la Malvarrosa, por RAFAEL A. ARNANZ DELGADO
 - Tonto, muerto bastardo e invisible, por PEDRO J. CAÑADA
 - Miguel catalán: un pensamiento sobre la acción, por ROSA M^a RODRÍGUEZ MAGDA
 - Pilar Pedraza reitera su temática en torno a la erótica de los vampiros, por M^a GARCÍA-LLIBERÓS
- Patio de luces
 - El canto del cisne, por JOSÉ ANTONIO SÁEZ
 - El son del amor, por GONZALO GARCÍA-AGUAYO
 - Un espíritu inquieto, por MANUEL QUIROGA CLÉRIGO
 - Catorce poetas en el laberinto de los años cincuenta, por MANUEL PARRA POZUELO

Como ves, el contenido era abierto. Se buscaba la conjunción del artículo de creación, el de crítica, la reseña de libros, e incluso la interconexión con otras artes como la música o la pintura.

A veces se firmaba con un pseudónimo. Yo, por ejemplo, como era el director de las reseñas, firmé un artículo sobre Elvio Romero en el número 16 como “José Vicente López”. Se tenía la manía de que no se publicaran más de dos trabajos de cada colaborador.

P: Los componentes de la revista, por lo tanto, ¿nunca fueron fijos?

R: Como hemos podido ver, el consejo de redacción fue cambiando y sufrió variaciones.

P: ¿Cuáles eran y son vuestras impresiones sobre la revista con el paso de los números y del tiempo?

R: La impresión es que la revista consiguió dar prestigio a la labor crítica valenciana. Tenía suscriptores en toda España y en el extranjero. Creo que todos los que participamos nos sentimos orgullosos del trabajo realizado y de los temas estudiados. Aunque sí que es cierto que nos sentimos algo decepcionados de que los actuales responsables de su sucesora, la Clave Literaria, no se dediquen lo suficiente a ella.

Por otro lado, el problema económico pesa como una losa y es muy difícil volver a repetir una aventura que enriquecía el panorama de las revistas literarias españolas. Aun así, el proyecto puede resucitar si conseguimos medios.

7.2 Anexo 2:

Entrevista a Pedro Jesús de la Peña, director de la revista

Entrevista personal realizada a Pedro J. de la Peña, director durante varios años de *El Mono-Gráfico*, el 19 de octubre de 2017.

Pregunta: La Asociación Valenciana de Críticos Literarios que nace en 1991 y de la que usted formaba parte. Háblame un poco de ella.

Respuesta: Bueno, yo fui el secretario general y de algún modo, la persona que decidía las cosas que se tenían que hablar y las cosas que tenían que ajustarse a nuestra cultura y a nuestros intereses literarios. Intereses que eran, más que nada, dar a conocer a escritores de lengua castellana.

P: ¿Cómo surge la idea de crear esta revista? ¿Con que intención?

R: Sale con una intención clarísima, que es la multiculturalidad. En ninguna parte se siente o se vive una única manera de pensar, si no que hay múltiples maneras de pensar. Y para atender a las diversas actitudes que se pueda tener en la literatura, pues nos pareció muy importante que los escritores hablaran por sí mismo a través de una revista. (Fuera de micros me comenta que era un momento en el que se atendía mayoritariamente a la poesía y literatura en lengua valenciana y que querían hacer visible a todos esos poetas y escritores de lengua castellana que no eran tan visibles. No eran visibles de cara al público, pero sí que tenían una obra y una trayectoria que era digna de que ese público la conociese)

Pregunta: ¿Cómo fueron los inicios de la revista?

Respuesta: Los inicios, como en todos los ámbitos, fueron difíciles. Hay que buscar una financiación, hay que buscar un apoyo, un lugar... Afortunadamente, nosotros tuvimos el apoyo de Cipriano Císcar, que era entonces el Conseller de Cultura y, gracias a él, el local se pudo tener y ya, con eso, empezar a gestarse la asociación que antes hablábamos. A partir de ahí, la tarea de la asociación fue muy buena y lo sigue siendo, porque todavía está en vigencia.

P: Y tras esos inicios, ¿cómo fue la evolución de la revista?

R: La revista fue claramente de menos a más. Fue una “revistilla” que tenía buenas personas que escribían con buen nivel, pero, al mismo tiempo, no teníamos unos fondos muy grandes para hacer eso que se conoce como una gran revista y, sobre todo, para darla a conocer de una manera muy extensa. Porque claro, uno de los problemas mayores de las revistas es su difusión. Entonces, hicimos algo que parecía sensato, que fue ni más ni menos que llevar a las librerías ejemplares de la revista y, al mismo tiempo, que todos nuestros socios recibieran un ejemplar de la revista. Con lo cual, teníamos una salida respetable en cuanto al número de lectores. (Fuera de micros me comenta que en cuanto a contenidos la revista también fue de menos a más, pues si bien en los inicios era todo más simple y plano, luego ya iba a entrar a escena el color y la presencia de fotografías, un mayor orden. A su vez, en los inicios en la revista se trataban varios temas, mientras que, a partir de cierto número, se va a pasar a centrar la revista en la obra y vida de un único personaje.)

P: En cuanto a la financiación que me comentaba antaño para el inicio de la revista, ¿fue complicado el conseguirla?

R: No fue tan complicado desde el punto de vista que podemos denominar de visión de la realidad. Existía ya una revista y existía ya una asociación de escritores que estaba en valenciano, y la cual tenía ya por su cuenta su local y su financiación. Nosotros pedíamos lo mismo, no pedíamos más ni pretendíamos enfrentarnos a nadie. Lo que queríamos era, obviamente, tener una voz propia.

P: ¿Cuál fue o cuál pretendía ser su sentido dentro del panorama literario valenciano o español?

R: Hacer visible esa cultura. Hay que tener en cuenta que en esos momentos existían en Valencia muy buenos escritores y nosotros pensamos que era muy bueno que el más conocido y en ese momento más célebre escritor valenciano, que era Juan Gil Albert (que había regresado del exilio en México), fuera nuestro presidente. La presidencia de Juan Gil Albert, que se la propuse yo y él aceptó encantado, nos dio mucha solidez, pues ya contábamos con una figura que era relevante.

P: ¿Cuáles eran y cuales han sido sus impresiones a lo largo de la revista?

R: Todo exige esfuerzo, y la revista no hubiera triunfado de no ser porque había muchas personas deseosas de escribir, de colaborar con la revista. Eso nos proporcionó muy buenos textos, y cuando tienes eso, luego lo que hay que saber hacer es hacerlos llegar a los distintos públicos.

P: José Vicente Peiró me comentaba que el problema económico había lastrado siempre y que sería difícil volver a repetir una aventura como la que fue *El Mono-Gráfico*. Sin embargo, él confiaba que, si consiguierais medios, el proyecto podría resucitar. ¿Usted qué opina?

R: Eso no depende únicamente del dinero, pues el dinero es un elemento que, con mucho interés, acaba apareciendo. El problema está en que las actitudes actuales no son las mismas. El valor de la literatura como forma básica del conocimiento ya no está en manos de la literatura, está en manos de otras actividades. Internet por ejemplo ha creado una cultura nueva, ha habido cambios evidentemente en el mundo social y, en estos momentos, yo no creo que se den las condiciones para que una revista literaria tenga éxito. Lo que sí que ocurre es que sí que es importante que haya tenido éxito y que entonces exista, como existe, un fondo de opiniones, un fondo de creencias y un fondo de textos que verdaderamente son muy dignos de ser revisados. Yo veo a la revista no como algo que existe, si no como algo que existió y por eso, hay que buscarlo.



7.3 Anexo 3:

Entrevista realizada a Pedro Jesús de la Peña, director de la revista.

Segunda entrevista realizada a Pedro, en este caso el 23 de noviembre de 2017.

Pregunta: ¿Qué ayudas por parte de la Generalitat recibió la revista?

Respuesta: La revista surge con Cipriano Císcar (PSOE) como Consejero de Educación, Cultura y Ciencia de la Generalitat Valenciana. Tras la llegada de una nueva concejala de cultura de Alcoy, Trinidad Miró, *El Mono-Gráfico* comienza a sufrir. Cuando la alcoyana estaba de Concejala de Cultura en Alcoy, yo llamé a su despacho con la intención de organizar un homenaje a Gil-Albert en su localidad natal. La sorpresa vino cuando la mujer me preguntó que quién era Juan Gil-Albert. No exento de asombro, finalmente logramos que ese homenaje se realizara, pero tras la falta de interés mostrada por la concejala a la hora de difundir el evento, tan sólo acudieron cuatro personas.

Tras su periplo por el gobierno de Alcoy llegó al gobierno de Valencia. Desde el primer momento, se mostró reacia a colaborar con la revista, sin darle ningún apoyo. Con el paso del tiempo se dio cuenta que eso podía conllevar a la pérdida de votos y prometió que nos daría 6.000€. No llegó tal cantidad, si no que no llega nada de dinero. Sin estas ayudas que el gobierno de Císcar sí que otorgaban, la subsistencia de *El Mono-Gráfico* va a comenzar a antojarse muy difícil.

P: ¿A qué se debe el cambio en los contenidos de la revista?

R: En los inicios, fruto de esa buena relación con Cipriano, va a haber una especie de pacto/relación con el periódico de Las Provincias que va a traer muy buenas noticias. Muchos de los editores, diseñadores y redactores del periódico valenciano van a pasar a colaborar con la revista, lo que aportó un plus. Un claro ejemplo de esta gran aportación se ve en el diseño de la revista, pues la plana e insulsa portada del primer número va a contrastar con las demás, mucho más vistosas. Y no sólo en diseño, si no en muchas más cosas se va a ver el cambio.

P: ¿Qué dificultades tuvo la revista?

R: La revista no estuvo exenta de polémica, pues tuvo una gran polémica con la Asociación de Escritores en Lengua Catalana que presidía el escritor Joan Fuster. Con la irrupción de nuestra revista, ellos se sintieron ciertamente molestos, considerando que había

surgido para quitarle espacio a ellos. Ante este hecho, decido llamar a Fuster para concertar una reunión en la que aclarar todo. Quedamos en casa del escritor y parece que llegamos a un acuerdo. No nos imaginábamos todo lo que iba a acontecer entonces.

Fuster fue víctima del terrorismo y yo también. Fruto de esa reunión/acuerdo entre los dos, la organización terrorista de ideología independentista catalana y de extrema izquierda conocida con el nombre “Terra Lliure” iba a atentar contra mí. Conocedores en todo momento de la ubicación en esa segunda planta y despacho número dos de la Universidad de Valencia donde yo trabajaba, los terroristas pusieron una bomba aproximadamente a las tres de la tarde el día 21 de mayo de 1984, conocedores también de que yo era el último en salir de toda la facultad y así no afectarían a más gente. Sin embargo, la fortuna estaba de mi lado, pues días antes había sufrido un accidente cuando montaba a caballo y, el día del atentado, estaba en el hospital para que observaran la evolución de mi hombro izquierdo.

Al salir del centro hospitalario, tenía multitud de llamadas, creyendo que todas harían referencia a conocer mi estado de salud tras el accidente. El primero en transmitir la noticia fue el Decano de la Universidad, Joan Oleza. Me dijo que no me pusiera nervioso, que no había pasado nada pero que había sido víctima de un atentado en mi despacho. No hubo daño físico, pero las pérdidas materiales fueron de casi un millón de pesetas. Libros perdidos y muchos que me robaron al producirse el atentado. Es una cosa que no olvidas jamás. El acoso y derribo llegó tras el atentado, cuando me pincharon dos veces las ruedas del coche, me dejaron un gato muerto en la puerta de mi casa y un muñeco de la verja colgado de una cadenita.

P: ¿Qué han supuesto los viajes para ti?

R: Los viajes han supuesto todo. Los hechos de estar soltero junto a tener dos sueldos por mis trabajos me permitieron viajar alrededor de todo el mundo. Hasta que no viajas y no vives en primera plana todo lo que sucede en el mundo, no conoces la verdad absoluta de todo aquello que te cuentan. Por ello, no dudaba en cuanto tenía fiestas para viajar y perderme por el mundo. Sin duda, me quedo con dos viajes de los que ha realizado, que son el Amazonas y Rusia.

P: ¿Cuál es su revista más preciada o favorita de las veintidós de *El Mono-Gráfico*?

R: La más especial e importante para mí es la número 9, la que está dedicada a Juan Gil-Albert. El cariño, admiración y aprecio que le tenía me hicieron quererlo como a un padre. Me demostró siempre mucha humanidad y un gran trato hacía a mí, por ejemplo, cuando rompí mi relación sentimental con su sobrina Mariana Aura. Gil-Albert no dudó en tenderme la mano a Pedro y volver a invitarme a su casa a tomar té o café como tan-

tas veces hacíamos, sin que esta ruptura afectara a la relación entre nosotros dos. Tuve miedo de perder su amistad.

P: ¿Cómo se distribuía la revista?

R: *El Mono-Gráfico* era una revista que se difundía entre los socios de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Valencianos, por lo llegaba a unos cien socios aproximadamente, un número bastante considerable. A partir de ahí, la revista se expandía, por lo que era una revista bastante importante y en la que la gente se involucraba. De ahí que las colaboraciones no fueran difíciles de conseguir, pues todo el mundo quería escribir en *El Mono-Gráfico*, hasta el punto de tener que dejar a gente sin poder hacerlo. El trabajo de selección era muy importante, pues había que saber determinar a quién se le daba una página y a quién una columna, y también había que saber repartir las colaboraciones para no dejar a nadie fuera y que se pudiera poner en contra de *El Mono-Gráfico*.

Al igual que pasa en todos los medios de comunicación, la dirección del Mono-Gráfico también fue compleja.



7. 4 Anexo 4:

Entrevista a Pedro Jesús de la Peña, director de la revista

Entrevista a Pedro J. de la Peña, realizada por correo electrónico el 29 de noviembre de 2017.

Pregunta: ¿Se han realizado otros trabajos acerca de la revista *El Mono-Gráfico*? ¿Los medios se hacían eco de la revista, ya sea nacionales o provinciales? Cíteme ejemplos de ese eco que se hacían.

Respuesta: No se han hecho más trabajos que yo sepa. Cuando salía el número era presentado y sí había reseñas en los medios de comunicación, depende del autor al que era dedicada, las reseñas podían ser nacionales o provinciales. Por ejemplo, la de Juan Gil-Albert tuvo sobre todo eco en Alicante, pero la de José Hierro lo tuvo también en Madrid donde fue presentada (en el Centro de Poesía José Hierro de Getafe) y en Santander, de donde se sentía Pepe. Los propios autores de los textos que escribían se encargaban de publicitarla en los medios de su ciudad.

P: ¿En qué año surgía el primer número de la revista?

R:1990

P: ¿Por qué el nombre de *El Mono-Gráfico*?

R: Porque además de las reseñas de los libros y los artículos y poemas que había al principio y final, la parte central de la revista, con las hojas de otro color, se dedicaban a un autor o un acto específicamente.

P: La distribución me comentó que se repartía a los socios de la Asociación de Escritores y Críticos Valencianos. Pero, ¿cuáles eran sus puntos de venta? ¿Al resto de España como llegaba la revista?

R: Se ponía a la venta en los actos que hacía la Asociación como presentaciones, jornadas, etc, y en diferentes puntos de venta en Valencia como El Corte Inglés, Soriano, Tirant lo Blanch, etc. Al resto de España también llegaba a través de asociaciones de escritores amigas como la andaluza, la madrileña ACE, etc; universidades y bibliotecas que nos la solicitaban, etc.

P: ¿Tuvo repercusión tan sólo en la Comunidad Valenciana o también en más zonas de España?

R: Como he dicho antes, donde más repercusión tuvo fue lógicamente en la Comunidad Valenciana pero también en el resto de España. Por ejemplo, la revista de José Hierro tuvo mucha en Madrid y Santander al igual que la del Maestro Rodrigo en Madrid. Era una revista que, por la calidad de sus textos y firmas, era objeto de estudio y servía para profundizar en diversos temas.

P: Al dedicar ciertas secciones a lugares como Paraguay, Bulgaria o Rumanía, ¿la revista llegó a lugares fuera de España?

R: Sí, llegó. Algunos autores que firmaban los textos eran de otros países y ellos las distribuían por ahí. También nos las solicitaban algunas universidades extranjeras o eran enviadas al Instituto Cervantes.

P: ¿Qué reconocimientos o premios ganó la revista?

R: Nunca fue presentada a ningún premio. Reconocimiento "oficial" tampoco pero sí de todo aquel que la tenía en sus manos. Ya he dicho que nos fue solicitada por bastantes universidades, bibliotecas y centros.

P: ¿Cuál fue el periodo de duración de la revista?

R: Hasta el año 2010, de 1991 a 2010

P: ¿Cuál fue la aportación y sentido del Mono-Gráfico a la literatura valenciana en particular y española en general?

R: La aportación a la literatura valenciana fue fundamental porque por fin se consiguió un espacio de calidad en el que destacar los libros de los autores valencianos, principalmente castellano parlantes, así como sus relatos o poemas. Se les dio voz a muchos de ellos, algunos de los cuales, como Carmen Amoraga, fue ganadora posteriormente del Premio Nadal; y otros como César Simón se dio a conocer también a través de las páginas de esta revista.

En cuanto a la española en general, se dio a conocer las cosas que se estaban haciendo en Valencia con respecto a la literatura, así como un excelente estudio de algunos de los mejores autores de la literatura española y valenciana.

7.5 Anexo 5:

Análisis de contenido de los números de la revista *El Mono-Gráfico*

Número 1:

El número 1 de la revista el Mono-Gráfico se acaba de imprimir en diciembre de 1990, saliendo a las calles en el año 1991.

Portada muy simple. Sin dibujo, donde pone el mono gráfico y la etiqueta de revista literaria.

Nos encontramos con un primer índice muy básico. En negro todo donde pone las secciones, las páginas donde se encuentran y los autores de esas secciones.

Presentación de la revista por Pedro J. De la Peña. No un reto ni aventura, si no “una voz, recién nacida y débil, en el gran orfeón de la cultura”. Lo define como un doble paso: de fuera adentro y de dentro afuera (grandes asuntos que se suscitan fuera de nuestro ámbito pero que repercuten en él por su trascendencia y, suscitar curiosidad e interés fuera de la propia Comunidad Valenciana por todo lo que se produce dentro de ella y que es ignorado fuera de nuestra comunidad).

Fotografías en blanco y negro y baja calidad

Primera sección: los temas (pág. 8 a la 21). Análisis de Tirant lo Blanc (libro de caballerías) por parte de Francisco Nieva, quien califica a Joanot Martorell como un “artista en muchos puntos adelantado a su época”. Además, Nieva considera que es imposible adaptar al teatro la obra de Tirant. Admiración de Cervantes por esta obra. Segundo “tema”: Octavio Paz por Joaquín Calomarde. Octavio premio Nobel, su última obra antes de serlo fue Arbol Adentro. Calomarde clasifica esa última obra como un “último libro”, porque ya poco más se puede ofrecer con posterioridad (análisis tras toda la vida reflexionando). Análisis de la poesía. Luego habla de otra obra de Paz, el Mono Gramático. Texto de Sonia Mattalia sobre Bioy Casares, donde además analiza la aparición de literatura fantástica en los años 40 en Argentina. Aparición provocada por dos motivos: los materiales culturales aportados por la revista Sur y el repliegue hacia un intelectualismo idealista, volcarse hacia una filosofía antipositivista. Jorge B. Rivera encuadra la obra de Bioy dentro de lo que él llama “vertiente narrativa arquetipista”. Pasó de la historia fantástica a las historias de amor.

Segunda sección: el cálamo (pág. 21): poemas de José Hierro y Antonio Colinas

Tercera sección: el ordenador (pág. 22 y 23). Donde se extraen fragmentos de libros, en este caso del libro “nos veremos en París seguramente”, escritos por Alfons Cervera.

Cuarta sección: Autocrítica (pág. 24 a 27.) En este caso por Enrique Badosa (en caste-

llano) y por Carme Riera (en valenciano). Enrique Badosa nos cuenta el cómo escribir, como se crean esos poemas que luego se publican y, en esta aportación en concreto, nos cuenta como una de sus obras estrellas, *Epigramas Confidenciales*, se gestó. Carme Riera habla de *Jocs de Miralls*, su último libro escrito en esas fechas y en el que habla sobre la literatura y los escritores. Habla sobre esa tarea de los escritores y la dificultad que entraña el escribir.

Quinta sección: la entrevista a Arcadio López Casanova (Premio internacional de poesía Ciudad de Melilla) por Amor Muñoz y José A. Solves (pág. 28 a 31). Habla sobre que escribe por necesidad de descubrimiento interior y una exigencia de comunicar, sobre su poesía que la califica de dramática y serena, una poesía monótona sobre la imagen de la vida como desposesión y del ser humano habitando, en un sentido un poco profundo, la desgracia de dios, la falta de gracia, de don celeste; la poca gente que en España leía poesía,

Sexta sección: Reencuentro con un clásico (pág. 32 a 37). En este caso, con el pare Mulet, por Ricardo Bellveser. Mulet, un gran orador, cercano a la Iglesia y al Fray Tomás de Rocabertí.

Séptima sección: Crítica de fondo (pág 38 a 45). En este caso, la crítica teatral a examen por Nel Diago (crítico). Gente que pensaba que la crítica no ama y defiende al teatro, si no que complace en atacarlo y destruirlo; no tiene en cuenta el esfuerzo desarrollado por los profesionales; que es subjetiva y poco rigurosa; que se extravía en anécdotas y banalidades. Guerra civil entre profesionales y la crítica lleva a preguntarse si es necesaria la crítica. Es imprescindible para Diago. Críticos vistos como el “enemigo”, ¿pero pueden ser amigos? Muchas veces se achaca a los críticos esa falta de acercamiento en el proceso de creación. Puede meterse de lleno en el ambiente, pero sin comprometerse con nadie. La labor crítica afecta más a los profesionales o a los políticos que a la gente de la calle. La crítica es necesaria.

Séptima sección: Ventana abierta (46-51). Analiza libros en esta sección. Antología de la poesía de Anna Akhmatova por Vicent Alonso (valenciano). Azorín-Unamuno por Fernanda Zabala (en castellano). Libro Teoría y crítica feminista por Rosa M^a Rodríguez Magda.

Octava sección: Patio de luces (52-58). Análisis Jaime Siles por Gonzalo García-Aguayo. *Semáforos*, *semáforos* su título de un libro de poemas. Entre la palabra y el silencio aparece el humor. El solipsismo, la necesidad de expresar el silencio. Análisis Juan José Millás por Fernando Arias, “uno de los escasos escritores españoles con una trayectoria personal clara”. Una narrativa muy cuidada. La pequeña pasión de Pilar Pedraza por María García-Lliberós. Suscita curiosidad desde sus primeras páginas. Idea de la muerte.

Novena sección: la claraboya (59-62). Análisis de diversos libros. “Matar con Mozart y

29 atrocidades más” de Enrique Cerdán Tato por Pedro J. Cañada. “El erotismo barroco” de Juan Pablo Zapater por José Albi. “Luces de Gálibo” de Miguel Argaya por Antonio C. González. “Finale” de Ignasi Mora por Vicent Berenguer.

Décima sección: la agenda social de los últimos meses (63-64). Resumen de los acontecimientos más significativos de la Asociación Valenciana de Críticos Literarios.

Análisis final: diez secciones, fotos blanco y negro, textos en valenciano y castellano.

Colaboradores:

- Francisco Nieva: Dramaturgo, escenógrafo, director de escena, narrador, ensayista y dibujante español. Académico de la RAE, Premio Nacional de Teatro, Premio Nacional de Literatura, Premio Valle-Inclán y Premio Príncipe de Asturias de las Letras.
- Joaquín Calomarde: Narrador, ensayista y crítico literario español.
- Sonia Mattalia: Catedrática de Literatura Latinoamericana de la Universitat de València.
- Jorge B. Rivera: Poeta argentino, ensayista, crítico, periodista e investigador de temas de historia y cultura popular.
- Enrique Badosa: Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona y graduado en Periodismo. Premio Francisco de Quevedo, Premio Ciudad de Barcelona, Premio Fastenrath y Premio José Luis Giménez-Frontín.
- Carme Riera: escritora, guionista, ensayista, profesora y miembro de la RAE.
- Amor Muñoz: Artista visual mexicana, docente y gestora cultural que se ha caracterizado por establecer una relación entre arte, tecnología y sociedad.
- Jose A. Solves: Profesor de Universidad en el Departamento de Comunicación e Información Periodística, en la Universidad CEU Cardenal Herrera.
- Ricardo Bellveser: escritor, poeta, novelista, ensayista y reconocido crítico literario español. Premio Crítica Literaria Valenciana y Premio de Poesía entre otros.
- Nel Diago: Profesor de la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación en la UV.
- Vicent Alonso: Poeta, traductor y crítico literario valenciano. Profesor de Literatura Catalana en la Universidad de Valencia.
- Fernanda Zabala: Escritora, ensayista y colaboradora durante años de Las Provincias.
- Rosa M^a Rodríguez Magda: Filósofa y escritora, especialista en pensamiento contemporáneo y feminismo. Ha ejercido la crítica literaria. Entre otros, Premio Juan Gil

Albert de Ensayo y Premio de la Crítica Valenciana.

- Fernando Arias: Periodista y escritor.
- María García-Lliverós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.
- Pedro J. Cañada: escritor valenciano. Premio Ciudad de Alcalá de Narrativa.
- José Albi: Poeta, crítico literario y traductor español, Premio de las Letras Valencianas. Era Presidente de Honor de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios
- Antonio C. González: poeta extremeño perteneciente a la generación española de los años setenta.
- Vicent Berenguer: poeta, traductor y editor valenciano.

Número 5:

El número 5, publicado en octubre de 1993 va a dar un vuelco importante a lo que era *El Mono-Gráfico* antaño y a lo que va a ser ahora. Lo primero con lo que nos encontramos es la portada, en la que ya no está presente la tristeza del primer número en el que únicamente ponía el nombre de la revista y su etiqueta. En este quinto número, la portada ya ha pasado a tener algo que sugiere, algo que suscita un interés por ver que puede estar escribiéndose dentro. En este caso es un dibujo difuminado que hace referencia a la obra de Antonia Mir, analizada posteriormente en las páginas de la revista.

Si continuamos, nos encontramos con el índice, donde vamos a contar con el mayor cambio que experimenta la revista a lo largo de su existencia. Si bien la mayoría de las secciones que se desarrollaron en el primer número las volvemos a encontrar, es en la sección “los temas” donde vamos a encontrar el cambio más significativo.

Si bien en esta sección del primer número se analizaba el prestigio de Tirant lo Blanc, la vida y obra de Octavio Paz o la de Bioy Casares, este quinto número marca una nueva tendencia; el análisis-homenaje de la vida y obra de un único autor (en este caso, Max Aub). Así pues, desde esta publicación y en adelante, la sección temas se dedicará a homenajes a ciertas personalidades que por su obra son reconocidos o que deberían serlo por la calidad de ella. Ahí es donde entra el objetivo de la revista que comentaba Pedro J, el hacer visible a ciertas personalidades que por unas cosas o por otras no habían tenido el reconocimiento que merecían.

Mayor número de páginas: de las 64 páginas con las que contaba el primer número, se pasa a 92.

El color: aparece en todas las páginas ya la presencia del color, bien para señalar el número de página en el que nos encontramos o bien para presentar las secciones o para los dibujos.

Mejor calidad de las fotografías, que siguen en blanco y negro, aunque ya poco a poco se van introduciendo algunas de color.

Primera sección: Reencuentro con los clásicos (pág. 6 a la 12): Poemas desconocidos de Rubén Darío por Ricardo Llopesa. Imágenes de extractos de los poemas de Rubén Darío.

Segunda sección: el cálamo (13 y 14). Sección donde se exponen dos poemas: lobo-hombre de Luis Antonio de Villena y El Melocotón de Justo Jorge Padrón.

Tercera sección: el ordenador (pág. 15 a la 25). Primero analiza Rafael A. Arnanz la antología sobre el tema vampírico “Vampiros” de Jacobo Siruela. Una muestra más de la interpelación de cine y literatura que se produce aún a día de hoy. Fotografías en blanco y negro también. Luego, Pedro J. De la Peña, el director de la revista, publica “Reducciones del Paraguay”, donde analiza las reducciones jesuíticas que se construyeron en dicho país para “escapar de los conquistadores para poder ser cristianos”.

Cuarta sección: autocrítica (pág. 26 a 29): Esteban Padrós de Palacios analiza su último libro de cuentos “Los que regresan”. Antonio Rodríguez Jiménez analiza su libro “El fabricante de hielo”, el cual, en palabras de su propio autor, no tendría sentido sin su libro anterior “Un verano de los 80”.

Quinta sección: los temas. Aquí es donde está la gran novedad de la revista el Monográfico, tanto en contenidos como en estilo. Se van a abordar 30 páginas (de la 31 a la 61) para un homenaje a Max Aub, el escritor hispano-mexicano que se afincó en Valencia. El cambio en cuanto al estilo, se produce al abordarse estas 30 páginas en páginas de un tacto diferente y de un color amarillo que pretende destacar las páginas del homenaje aun cuando la revista está cerrada. El homenaje comienza con una breve memoria personal del escritor redactada por un autor que llegó a hacerse su amigo en Valencia, José Luis Aguirre. En esa breve memoria nos cuenta momentos de ambos juntos a raíz de su amistad y nos muestra el texto que publicó en el diario “Las Provincias” tras la muerte de su amigo y escritor Max Aub. Tras esto, aparece en escena Manuel Aznar Soler (Universitat Autònoma de Barcelona) para escribir “Max Aub: el gran mentecato o el pequeño idiota a escoger”, en el que analiza dicha obra del autor. Aub en esta obra expresa su protesta contra la guerra (la Guerra Fría en este caso) y también contra sus arquitectos, Stalin y Truman. Aub ingresa en el PSOE de Valencia y luego es denunciado por comunismo e ingresa en distintas cárceles. Republicano español antifascista. El título viene en referencia a ese hombre que se encuentra en tierra de nadie, que ni es de un bando ni de otro, y se refiere a tal persona como el gran mentecato o el pequeño idiota. Luego pasamos a otra colaboración, en este caso de Miguel A. González Sanchis

(director del Archivo-Biblioteca Max Aub de Segorbe), quién escribe “El valenciano Max Aub, un español universal”. Segorbe universalizó a Aub y Aub universalizó Segorbe (de ahí viene el título). Supo reflejar su valencianía, con descripciones bellísimas de nuestros pueblos. Según Miguel, será la humanidad que muestra la que lo hace más universal. Por consiguiente, escribe Ignacio Soldevila-Durante (una persona que ayudó mucho a José Luis Aguirre, colaborador en este apartado también, en su acercamiento a Max) su texto titulado “de la literatura deshumanizada a la literatura responsabilizada: un diálogo intertextual entre Aub y Casona”. Analiza la obra “Caja” de Max, donde se potencia la experiencia personal del autor y la tradición literaria a la hora de escribir tal relato vanguardista. Habla de Casona como coetáneo de Max, que perteneció a la misma época o corriente que el hispano-mexicano. Casona y Aub coinciden en los años de la República por su común actividad en favor del acercamiento de la cultura al pueblo, a través de los proyectos de las misiones pedagógicas. Correlación entre la obra aubiana de la caja y la obra de Casona de la Sirena Varada. Con este texto de Soldevila finaliza el homenaje a Max Aub. Tras el artículo, se muestra una fotografía (en blanco y negro) del escritor durante su exilio en México y una caricatura de él en la página siguiente, para retomar, en la página 63, ese formato de páginas blancas y de diferente textura.

Sexta sección: la entrevista (63-66): entrevista de Miguel Herraiez a Ricardo Bellveser. A diferencia de la entrevista que se publica en el número analizado anteriormente, en esta, ya aparece la presencia de un titular que es una cita extraída de la entrevista y que se coloca en otro color con el objetivo de hacerlo visible y captar la atención del lector con esa intención siempre presente en los titulares de suscitar interés para que siga la lectura. Además, vemos la presencia también como novedad la presencia de una entrada, en la que se aportan datos bibliográficos del personaje entrevistado y se menciona su obra, además de perseguir esos mismos objetivos que hablábamos en el caso del titular. En la entrevista, Ricardo Bellveser nos aporta una de las razones principales por las que aparece esta revista: al ser preguntado por el momento de la poesía en Valencia en aquella época, el valenciano nos afirma que el momento de la poesía en Valencia es “espléndido, solo que tiene un inconveniente bastante grave: la ausencia de plataformas desde donde comunicar algo.” Afirma “nos ha faltado alguien que nos marcara el rumbo”. Sin duda, una entrevista que, a diferencia del primer número, está más y mejor estructurada, con unos despieces en color que facilitan la lectura y la hacen más llevadera, con unas preguntas y unas respuestas que aportan muchísimo jugo.

Séptima sección: crítica de arte (67-71): consideraciones a propósito del trabajo de Antonia Mir por Manuel Muñoz Ibáñez (Asociación Valenciana de Críticos de Arte, AVCA). Al principio de este número, en la portada, se realizaba un breve resumen de la vida de Antonia Mir, para centrarse ahora en estas páginas en su trabajo. En resumen, unas páginas en las que Manuel Muñoz nos analiza la forma de realizar arte de Antonia Mir y como suelen ser sus dibujos y a que se suelen dedicar. Esta sección es importante, pues la portada de la revista número tres (la que analizamos), presenta un dibujo de la artista de Catarroja (Valencia). Este es un hecho que me gusta personalmente, pues en la

portada se presenta un dibujo que en principio no tiene significado y que no se entiende hasta que no lees la revista y te das cuenta ahí de donde viene la portada. Por primera vez en la revista el Mono-Gráfico, vemos dibujos a color.

Octava sección: ventana abierta (págs 72-78). En esta sección, al igual que en el número 1, va a analizar distintos trabajos de la época. En primer lugar, María García-Lliberós analiza la obra de Rafael Coloma “¡Yoni Bismuller Forever!”, y en general, su humorística forma de realizar poesía, que engancha y divierte al lector. Tras este análisis, Fernanda Zabala escribe acerca de “Huellas en la nieve”, una novela del valenciano Vicente Muñoz Puelles. Por último, R.B. (firma así en la revista), nos analiza la obra “Espejos de amor y lujo” de Lluís Fernández, una obra que a los escritores “serios” les resulta “poco serio”.

Novena sección: patio de luces (págs. 79-89). Como en el primer número, se realiza un análisis de distintos libros y sus autores. En primer lugar, M.H. analiza a Miguel Mas y su obra “Oscura como la carne”. Después, Mar Busquets Mataix, bajo el título “Poesía que dice”, analiza la obra de Antonio Méndez Rubio titulada “Fugitivo tesoro”. Adolfo Borau va a analizar la obra de Blas Parra titulada como “No me dejes mamaíta”. Raquel Fuertes analiza la novela “Aquellos adorados senos adolescentes”, obra de Pedro Jesús Cañada. J.Valls analiza a Rosa M^a Rodríguez y, más en concreto, su primera obra narrativa “Tríptico”. Por último, para cerrar esta sección, Ester Quirós analiza dos obras “La factoría valenciana”, de Salvador Fernández Cava y “La buhardilla”, una obra que han dirigido María Teresa Espasa y Mar Busquets.

Décima sección: vuelta a los temas (págs. 90-91 y 92). Para finalizar la revista, vuelve a la sección más importante de la revista en este número. Así, este número 5 finaliza con unas “Ligeras y breves notas sobre fábula verde”, una obra de Max Aub que analiza Josep Diéguez y que califica de fábula con moraleja, ni cuento ni novela corta.

Con esta sección finaliza la revista. En la página final se hace referencia a la editorial que publica esta revista y, en la contraportada, a diferencia del primer número que aparecía en blanco, aparece publicidad de “Bancaixa”.

Análisis final: diez secciones igual, fotos en blanco y negro pero ya presencia de color y cambio radical en el formato de la revista: un tema central destacado con páginas a otro color.

Colaboradores:

- Ricardo Llopesa: Escritor y editor nicaragüense.
- Rafael A. Arnanz: poeta
- Estebán Padros de Palacios: Escritor de cuentos barcelonés, además de uno de los fundadores y secretario permanente del Premio “Leopoldo Alas” para libros de cuentos literarios (1955-1969).

- Antonio Rodríguez Jiménez: Periodista, escritor y poeta español.
- José Luis Aguirre: Amigo del autor Max Aub, escritor y profesor valenciano considerado como uno de los autores de narrativa más importantes de la Comunidad Valenciana en la segunda mitad del siglo pasado.
- Manuel Aznar Soler: Catedrático de Literatura Española Contemporánea en la Universidad Autónoma de Barcelona. Estudios centrados en el teatro español contemporáneo.
- Miguel A. González Sanchis: director del Archivo-Biblioteca Max Aub de Segorbe
- Ignacio Soldevila-Durante: filólogo español, especializado en la historia y crítica de la literatura española. Dedicó su tesis doctoral a Max Aub.
- Miguel Herráez (entrevista a Bellveser, colaborador en el número anterior): escritor valenciano, periodista, profesor universitario y biógrafo de Julio Cortázar.
- Manuel Muñoz Ibáñez: Asociación Valenciana de Críticos de Arte, (AVCA).
- María García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.
- Fernanda Zabala: Escritora, ensayista y colaboradora durante años de Las Provincias.
- Mar Busquets Mataix: poetisa española, nacida en Santiago de Chile.
- Ester Quirós: Licenciada en periodismo y con interés especial en la literatura.

Número 6:

El número 6 de la revista *El Mono-Gráfico* se publica en mayo de 1994. Si nos ceñimos al índice, la revista va a contar de nuevo con diez secciones y, dentro de ellas, la sección “temas” que nos aportará el núcleo central de la revista. Sin embargo, nos encontramos con un cambio respecto al número 5, pues las páginas en las que se aborda esta sección principal van a ser iguales que las del resto de la revista, algo que no ocurría en el número anterior. Pero antes de comenzar, nos detenemos en la portada, en la cual vemos de nuevo la presencia de color y de un dibujo que a priori no nos aporta nada, pero que seguro que con el paso de las páginas va adquiriendo un sentido.

Primera sección: la portada. A una página como siempre, se nos aporta una breve bibliografía de la vida de Nassio Bayarri un escultor y poeta valenciano que será posteriormente analizado con más profundidad por Fernanda Zabala en la sección “crítica de arte”.

Segunda sección: los temas (págs. 6-39). Nos encontramos ya con el plato fuerte de la

revista, en este caso dedicado a Castellón como veremos a continuación. En primer lugar, María García Lliberós nos analiza la obra “Contra Paraíso”, una obra del castellanense Manuel Vicent en la que nos describe a su pueblo natal, la Vilavella. Posteriormente también analiza la obra “inventario de Otoño”. Un inicio de sección ideal, pues Manuel Vicent fue un gran escritor que consiguió que su lectura fuera amena y llena de frescura que, para los valencianos, conocedores de estas tierras, añade el aliciente de la proximidad, de sentirlo como el homenaje de un nativo al paisaje y al paisanaje. Así pues, es un inicio muy acertado para proseguir con el análisis de la literatura castellanense de aquella época, como hacen Santiago Fortuño y María Luisa Ferrer Navarro en las siguientes páginas bajo el título “Castellón también cuenta”, donde van a analizar a narradores castellanenses contemporáneos.

Van a hablar de un gran número de autores, como son: Ricardo Carreras Balado, Salvador GuinotVilar, Gaietà Huguet y Segarra, Josep Pasqual i Tirado, Casimiro Melià Tena, Ángel Sánchez Gozalbo, Lluís Sales Boli, Miquel Peris i Segarra, Rafael Ribes Pla, Concha Alós Domingo, Carmen Barberá Puig, José Luis Aguirre Sierra (colaborador de la revista), Manuel Vicent, Antoni Rodrigo i Valls (Toni de Cuc), Maria Dolores Muriach, Joan Francesc Mira, Alvar Monferrer, Joan Plá, Víctor Vázquez Bayarri, Petra Didigner (alemana afincada en Nules), Tomás Escuder, Jesús Martínez Mira, Amadeu Fabregat, Vicent Franch i Ferrer, Antoni Porcar, Vicente Pallarés Porcar (nacido en Barcelona pero afincado en Sueras), Josep Palomero i Almela, Antoni Royo i Pérez, Antoni Albalat Salanova, Pasqual Mas i Usó, Lola Trachiner Aragón. Esta sería una nómina de narradores que nos aportan los creadores de estas páginas que demuestra la abundancia de escritores y obras. Obras que, normalmente, giran en torno a la temática del costumbrismo y el localismo, es decir, interés por lo próximo y la descripción geográfica.

Así finalizan estas páginas de análisis de narradores castellanenses contemporáneos, donde van alternándose fotos de algunos autores con fotos de libros que ganaron en su día algún premio y que obtuvieron cierto prestigio (siempre en blanco y negro). Para finalizar esta sección, José María Arauzo va a analizar en profundidad la poesía de aquella época en Castellón, tomando como referencia los últimos diez años antes de que se publicara la revista.

Comienza hablando de Bernat Artola (el gran poeta de Castellón) y Miquel Peris. Esos dos maestros son precursores de la nueva poesía que vendrá en los siguientes años, una poesía que se va a instalar en la modernidad. Aquí ya entran en juego poetas como Vicent Franch, Carles Borràs, Antoni Matutano y, principalmente, Jesús Huguet, José F. Escudero, Josep Palomero, Ángel Campos y Miguel Ángel Fresneda. En negrita, el autor de este artículo, nos va a señalar ciertas claves que posteriormente explica en breves relatos. En “la abundancia de los últimos años”, aborda la proliferación de obras poéticas que se produce en la década de los 80 en comparación con la década anterior. Nos viene a contar el éxito de la poesía en dicha década, como tónica general en todos los

sitios por la consolidación de la democracia y del mayor presupuesto dedicado a la cultura.

Pero en Castellón, hay además unas causas muy concretas como nos afirma el autor: la publicación de la 1ª Antología de Poetas Castellonenses, la influencia de la Asociación Literaria Castellonense de Amigos de la Poesía (ALCAP) y la dedicación de los Ayuntamientos a la poesía. En “clarificación del panorama” nos cuenta la confluencia generacional que vive la poesía castellanense en esa época, pues van a coincidir en ese tiempo poetas maduros, poetas de edad intermedia y poetas jóvenes. En “los poetas de ALCAP”, nos habla de poetas que pertenecían a la asociación, como eran: Eliseo Balaguer, Nieves Rueda, Tobías Calvo, Francisco Baldó, Román Royo y Rosa Mª Vilarroig. Seguimos con “el grupo de Villarreal”, enumerando poetas de una ciudad que dio un número importante de poetas. Manuel Villarreal, Jacinto Heredia, Enric Dobón, Enric Portolés, Marcelo Díaz, Alejandro Font de Mora o Jose Manuel López Blay pertenecen a este grupo. Dentro de “el grupo Espinela”, localizado en Benicarló-Vinaroz, son sus principales integrantes Flor Nelly Acosta, Abdulio Albert, Antonio Llorens, Nieves Salvador, Jaime Gascó, Carmen Duzman y José Carlos Beltrán. En “poetas del Nord” nos trae seis poetas recogidos en la Antología del grupo “Espinela” que han pretendido sentar las bases para el crecimiento orgánico de una poesía y alentar su afición entre la juventud. Son Pascual Mas, Antoni Vizcarro, Adolf Piquer, Marisol González, Josep Igual y Manuel García Grau.

Por último, en “nombres independientes y con proyección nacional”, nos trae una serie de poetas que no encajan en ninguno de esos apartados artificiales. Es el caso de Lluís Meseguer. Pero otros tres poetas, por haber obtenido premios más allá de la Comunidad, tienen especial importancia, como son: Consol Aguilar, Enrique J. Pellicer y Juan María Calles. Finaliza así un análisis exhaustivo de la poesía castellanense en general y, de una larga lista de autores que contribuyeron a que Castellón fuera puntera en cuanto a poesía en particular. Por último, para finalizar con la sección, A.P. Novella Gil nos trae “La señora”, la historia escrita por José Luis Aguirre que fue el primer volumen de la colección Biblioteca Ciudad de Castellón. Un análisis de mucha calidad, que requirió en su día de mucha documentación a la hora de conseguir tal lista de autores y que es un claro ejemplo de la calidad siempre presente en las páginas de El Mono-Gráfico.

Tercera sección: el cálamo (40-41). En ella, Cesar Simón nos aporta el poema “en los límites del imperio”.

Cuarta sección: carta a Gil-Albert (42-43). En este número nos encontramos con una sección especial, una sección en la que el Mono-Gráfico dedica una carta en sus páginas a Juan Gil-Albert por su 90 cumpleaños. Y es que Juan siempre fue muy querido por esta revista, pues su director, Pedro J. De la Peña era un admirador confeso del escritor. Más tarde, veremos cómo esa admiración le llevó a dedicarle un número de su revista.

Quinta sección: el ordenador (44-48). Raúl Guerra Garrido titula aquí “Reina de

Queens”, para mostrar una bibliografía de lo que fue su vida, en la que escribió “el síndrome de Scott”, obra que se promociona en la revista.

Sexta sección: autocrítica (49-51). En este caso van a ser Joaquín Buxó Montesinos y Fernando de Villena los que hagan autocrítica de sus creaciones.

Séptima sección: la entrevista (52-54). En este número, Ester Quirós va a entrevistar a José Albi, un poeta que además de publicar 19 libros de poesía, escribió una novela, fue crítico literario y fue director y fundador de la decisiva revista Verbo.

Octava sección: crítica de arte (55-58). En esta sección nos volvemos a encontrar con una crítica de arte, en este caso por parte de Fernanda Zabala a la obra de Nassio. Como ya ocurría en el número anterior, entra aquí de nuevo el sentido de la portada de la revista, pues es un dibujo del artista valenciano que cobra sentido tras la lectura de este artículo. En él, Zabala nos describe la obra de Nassio y nos muestra varias de sus creaciones, en imágenes en color que aportan viveza a la lectura. Nos muestra cuál es la forma de crear del valenciano, cuáles son sus materiales utilizados, algunas de sus creaciones y cómo encaja su obra en distintos prototipos.

Novena sección: ventana abierta (59-68). Miguel Mas va a analizar la obra de Francisco Brines, centrándose en su antología poética titulada “Espejo ciego”. En dicho artículo va a analizar dicha obra, pero también va a hacer un repaso a las generaciones y grupos de aquella época, a los elementos generales de la poesía de Brines, a su significado y a su trayectoria. Posteriormente, Feliciano Palacios, va a analizar la obra “la poesía romántica” de Arcadio López-Casanova. Por último, Manuel Parra Pozuelo, bajo la etiqueta de una antología necesaria, va a deshilar la “Antología de poesía española” de Ángel L. Prieto de Paula.

Décima sección: patio de luces (69-80). En esta sección, como ya es habitual, se procederá al análisis de distintas obras con el fin de darles un mayor reconocimiento y visibilidad. La primera obra analizada es “La pausa” de Mar Busquets, analizada por Chelo Candel. Bajo el título “del ingenuo no ingenioso”, Gonzalo García Aguayo analiza la obra de Luis Belda, a quien relaciona por la ahistoricidad a Cerdán Tato. Posteriormente, José Luis Ángeles analiza “En torno a la marcha de los 150.000.000” de Enrique Falcón. José Luis Zerón Huguet analiza la obra de María Escudero y, por último, Pilar Zegarra va a analizar la revista el Mono-Gráfico. No un análisis, perdón, si no una síntesis de lo que fue la presentación a nivel nacional, en Madrid, de el Mono-Gráfico. Así, nos cuenta lo que fue el acto y lo que las distintas personalidades que acudieron a él opinaron sobre la revista.

Esta vez, el número finaliza sin ninguna referencia a la editorial y sí que sigue apareciendo la publicidad de Bancaixa en la contraportada.

Análisis final: diez secciones y fotos en blanco y negro con presencia de color en la sección “crítica de arte”.

Colaboradores:

- María García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.
- Santiago Fortuño: Catedrático de Literatura Española en la Universidad Jaume I de Castellón
- José María Arauzo: presidente de la Asociación Literaria Castellonense Amigos de la Poesía (ALCAP).
- Raúl Guerra Garrido: Escritor español de novela, cuento y ensayo.
- Joaquín Buxó Montesinos: poeta y narrador español nacido en Valencia.
- Fernando de Villena: Escritor español y miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada.
- Ester Quirós: Licenciada en periodismo y con interés especial en la literatura.
- Fernanda Zabala: Escritora, ensayista y colaboradora durante años de Las Provincias
- Miguel Mas: poeta español que pertenece a la generación de los 80.
- Manuel Parra Pozuelo: poeta y escritor español nacido en Ciudad Real.
- José Luis Zerón Huguet: miembro fundador de la revista literaria Empireuma. Autor de libros de poemas.
- Pilar Zegarra

Número 7-8:

El número 7-8 de la revista *El Mono-Gráfico* tiene la particularidad de ser el más largo publicado hasta el momento, al contar con 110 páginas y cambiando la estructura habitual de 10 secciones, contando en esta ocasión con 11. En esta revista, vemos algo en común con la número 5 y que en la número 6 había desaparecido, y es esa presencia de páginas en distinto color indicativas de que es ahí donde encontraremos el núcleo principal de la revista, la sección “temas” dedicada en esta ocasión a Vicente Blasco Ibáñez. Sin embargo, dichas páginas no son de una textura diferente al resto (como ocurría en el número 5), si no que lo único que cambia es el color. Como también viene siendo habitual ya, nos encontramos con una portada que en principio no transmite nada pero que luego tendrá algún sentido.

Primera sección: la portada (página 5). En ella, como viene siendo habitual, se nos concede una breve bibliografía de un personaje, en este caso Vicente Peris, que será poste-

riormente analizado en una de las secciones de la revista.

Segunda sección: recuperamos la crítica de fondo (págs. 6 a la 23) que no veíamos ya desde el primer número de la revista. En primer lugar, Luis Alberto de Cuenca nos va a poner en tela de juicio la tarea filológica que el realiza bajo el título “Filología, ¿para qué?”. Pese a que cuando acaba su tarea filológica siempre se pregunta que para qué vale, afirma que es necesaria. Pues el filólogo escribe para que los lectores lean mejor, y cuando no haga falta la glosa filológica, es él quien ha de ofrecer un texto depurado contrastado, bien puntuado y con una determinada ortografía. Finalizada la opinión de Luis Alberto, Teresa Garbí titula “sobre el sueño del origen y de la muerte de Jenaro Talens”, donde va a analizar la obra de Jenaro y su forma de escribir poesía en general. Incertidumbre, silencios o negatividad son algunas de las características de su poesía. Una poesía “dura de asomarse” según Teresa, que ni si quiera la belleza de sus palabras podían consolarlas. Tras esto, Miguel Veyrat en su “Línea del alba” nos ofrece tres poemas dedicados al pintor Andrés Cillero. El primero de ellos se titula “Andrés, mientras se quema”; el segundo, “Saludo a caminantes”; y por último, “Última huella”. Por último, José Lupiañez nos trae su “Rubén Darío y sus crónicas desconocidas sobre Sarah Bernhardt”. Nos habla de la época del artista en Chile, que fue un momento de gran fecundidad en el que logró sus primeros logros. “Azul” fue la obra con la que alcanzaría notoriedad en el mundo del habla español. Pertenece “Azul” a 10 artículos que habían pasado desapercibidos puesto que el poeta los firmo con el pseudónimo de “Ramadés” y que el crítico chileno Julio Saavedra Molina rescató. Trascendencia que para el poeta tuvo el conocimiento del arte de Sarah Bernhardt y cómo la actriz fue un alivio en medio de la pobreza y las adversidades del nicaragüense.

Tercera sección: el ordenador (págs. 24-25-26). Vicente Muñoz Puelles nos trae un fragmento de “El mejor amor posible”.

Cuarta sección: el cálamo (pág. 27). En esta sección, encontramos, probablemente, uno de los primeros fallos que veo en la revista. Se nos ofrece un poema de Rafael Pérez Estrada, pero, al fondo, nos aparece un dibujo a color que dificulta la lectura del poema a simple vista. El dibujo tiene que ver con el poema, pues el escorpión está presente en ambos, al igual que el mar y el cielo de grises. Pero ese mar azul dibujado entorpece un poco la lectura del poema. Aún así, ese dibujo que guarda relación con el poema me parece acertado, le faltaría otra ubicación en la página.

Quinta sección: autocrítica (págs. 28 a 31). En este caso Andrés Sorel hace autocrítica de su obra “el libro de los españoles no imaginarios”, mientras que María Antonia Ortega lo hace de su obra “el espía de Dios”.

Sexta sección: la entrevista (págs. 32 a 35). Entrevista de Miguel Herráez a Cesar Simón, quien tendrá, en un número próximo, un homenaje en esta revista. Tuvo que crear una editorial, junto a Jenaro Talens y Pedro J. De la Peña, para, en su caso, poder publicar sus libros. A la vez, claro está, para animar el siempre deficiente y menguado am-

biente literario de Valencia como él mismo definía.

Séptima sección: crítica de arte (págs. 36-37-38). En este caso la crítica se va a centrar en el artista valenciano Vicente Peris, a quién analizará a lo largo de estas tres páginas Olga Real. Olga nos describe la forma y sentido que le da el valenciano a sus pinturas, mostrándonos que quería transmitir el autor mediante sus obras. Además, nos combina el texto con algunas imágenes de las obras de Peris. Como viene siendo habitual, encontramos aquí, pues, el sentido de la portada de este número de la revista, ya que es un dibujo de Vicente Peris.

Octava sección: los temas (págs. 39 a 74). Comienza la sección principal de la revista con una página color rosa que reza “Homenaje a Blasco Ibáñez, fundador de El Pueblo (1894-1994)”, acompañado de una fotografía del protagonista y prelude de lo que se va a desarrollar en las posteriores páginas de color rosa que vemos en la revista. El inicio de la sección me parece fabuloso, pues no es ni más ni menos que el nieto del protagonista el que va a escribir “Imagen de mi abuelo”, Vicente Blasco-Ibáñez Tortosa. Algo que, en el primer párrafo ya señala como que “no me es tarea fácil”. Pero lo hace muy bien, pues comenta las dos situaciones que el vivió con su abuelo, la de unos que le aclamaban desde la calle y la de otros que lo odiaban con fervor. El no es posiciona, y ahí reside el que su texto sea de gran calidad, pues como él dice “para opinar de su obra literaria están los expertos”, y “yo solamente quiero hacer patente la satisfacción de que Valencia rinda homenaje el merecido homenaje a la figura de ese gran español y valenciano que fue Vicente Blasco Ibáñez”. Ahondando en esos dos bandos que nos comentaba su nieto, en las próximas páginas, León Roca habla de “los enemigos de Blasco Ibáñez”. Roca admite que la personalidad de Blasco Ibáñez era la del dominio absoluto, por eso quien no coincidiera plenamente con sus opiniones, se enfrentaba y tropezaba con una voluntad arrolladora. Los principales problemas le van a venir por la política. En febrero del 82, con motivo de la celebración del aniversario de la proclamación de la República, organiza un acto en Valencia. Juan Feliu, histórico republicano y presidente del Partido Federal en Valencia protesta ante lo que considera una intromisión sin precedentes. Se celebra el acto y la escisión del Partido Federal es un hecho. Feliu se convierte en el enemigo más encarnizado de Blasco Ibáñez. Vicente Dualde también se convierte en enemigo tras ganarle unas elecciones. Funda el periódico “El pueblo” y, en 1899, tiene un duelo a pistola con Francisco Castell, de “El mercantil valenciano”. También con Rodrigo Soriano y Enrique Capriles y Osuna. Los más importantes fueron con el director de “La correspondencia militar”, Fernández Arias; y el segundo, con Alestuei, teniente de la guardia de seguridad por unas palabras que Blasco pronunció en el Congreso. No sólo tuvo enemigos políticos, también literarios, como fue Gaspar Thous o José Navarro Cabanes. Eran más los que lo admiraban. Los enemigos, lejos de achicarle, le hicieron grande. José Mas va a pasar a analizar más ya su obra que su vida, y para ello titula “la ciudad de Valencia en la obra de Blasco Ibáñez”, pues su ciudad natal fue un tema recurrente en sus relatos, y de una manera genial. Las calles, plazas, fiestas y demás estuvieron siempre muy presentes. Por último, para finalizar con el ho-

menaje, Santiago Renard va a aportar también su granito de arena bajo el título “más allá de la barraca”. La Barraca es la obra, para Santiago, más popular y más perfecta. Las novelas valencianas ocupan sólo una parte en la copiosa producción de Blasco, se cuentan 5 novelas y un gran número mayor de cuentos. A partir de 1903, al cambiar su residencia a Madrid cambia un poco su temática. A partir de ahí, cuatro novelas sociales y cinco psicológicas. Ampliación geográfica, en el sentido de que a las novelas valencianas le siguen las de España y, finalmente, las cosmopolitas. Así pues, Santiago Renard hace un muy exhaustivo análisis de las obras de Blasco, descubriendo todas sus temáticas y qué temática estuvo más presente en cada época. Así finaliza esta gran sección-homenaje a Blasco Ibáñez, con una página rosa en la que se proyecta un escrito del autor valenciano.

Novena sección: ventana abierta (75-95). 20 páginas dedicadas al análisis de distintas obras. En primer lugar, M^a Ángeles Chavarría Aznar analiza la obra de María Beneyto “para desconocer la primavera”. Tras esto, Eduardo Quiles analiza la obra de Juan Mollá “Teatro español e iberoamericano en Madrid, 1962-1992”, donde analiza el papel de la crítica teatral. Enrique Badosa va a abordar la obra del director de esta revista, Pedro J. De la Peña “el soplo de los dioses”. María García-Lliberós pone en liza la obra de Eduardo Alonso “Villahermosa”. Fernanda Zabala, habitual colaboradora de estas páginas, es ahora analizada por M^a Ángeles Arazo, concretamente su obra “la Valencia de los años 50”. Por último, Alfons Cervera aborda distintos Fragmentos para Holly Golightly, una edición facsímil de los textos “Fragmentos para Miss Urquhart”, “El regreso de Holly Golightly” y “Facsímil”, todas ellas de Rafael Coloma.

Décima sección: Patio de luces (96-101). Al igual que en “ventana abierta”, se van a analizar distintas obras por distintos colaboradores de la revista. En primer lugar, Adolfo Borau va a analizar “Femenino fin de siglo: la seducción de la diferencia”, una obra de Rosa María Rodríguez Mazda. A continuación, Soledad Vivar analiza “La Encuestadora”, de María García-Lliberós, una colaboradora habitual de la revista. Blas Parra pone en liza “Diluvio de ceniza” de Fernando Arias y, Manuel Parra Pozuelo, por último, “Lugar de polen”, de Jaime B. Rosa.

Undécima sección: la claraboya (102-110). Siguiendo con la tónica de ventana abierta y patio de luces, la claraboya va a analizar también diversas obras. La primera obra que aparece es “click” de Miguel Herráez, la cual pone en liza A. Damián Sanchis Sierra. Miguel Catalán habla de “Sobre las costumbres” de Joaquín Calomarde; Jorge Juan Martínez realiza anotaciones sobre “Algunos corazones solitarios” de Rafael Camarena; y, por último, Manuel Quiroga Clérigo analiza “Sangre tinta”, de Francisco Tassano.

Con esta sección de “la claraboya” y la contraportada en la que aparecen referencias a la editorial “Aguaclara”, editora de la revista. Así, llegamos al final del número más extenso hasta ahora de la revista el Mono-Gráfico.

Análisis final: número más extenso, once secciones, fotos a color y en blanco y negro y

páginas rosas para destacar el núcleo central.

Colaboradores:

- Luis Alberto de Cuenca: filólogo, poeta, traductor, ensayista, columnista, crítico, editor literario e investigador español. Premio Nacional de la Crítica y Premio Nacional de Traducción.
- Teresa Garbí: escritora española.
- Miguel Veyrat: escritor y periodista valenciano.
- José Lupiáñez: poeta y escritor español miembro de la Academia de Buenas Letras de Granada.
- Andrés Sorel: escritor español nacido en Segovia
- María Antonia Ortega: poeta
- Olga Real: Analista de arte, periodista y columnista en el periódico Levante
- Nieto de Blasco Ibáñez
- León Roca: escritor, novelista e investigador valenciano, considerado el más importante experto sobre la vida y obra de Vicente Blasco Ibáñez.
- José Mas: escritor y periodista español.
- Santiago Renard: Profesor en la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación en la Universidad de Valencia.
- M^a Ángeles Chavarría Aznar: Doctorado en Literatura Hispánica, Máster en Comunicación, Publicidad, Marketing y Dirección Comercial, participa con artículos de crítica literaria o de opinión en diversas revistas.
- Eduardo Quiles: Dramaturgo y narrador español.
- Enrique Badosa: Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona y graduado en Periodismo. Premio Francisco de Quevedo, Premio Ciudad de Barcelona, Premio Fastenrath y Premio José Luis Giménez-Frontín.
- M^a García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.
- M^a Ángeles Arazo: escritora, periodista, crítica de arte y guionista de historietas española, natural de Valencia. Premio de novela Blasco Ibáñez.

- Alfons Cervera: escritor valenciano en lenguas castellana y valenciana.
- Blas Parra: escritor valenciano y Premio Ciudad de Valencia.
- Manuel Parra Pozuelo: poeta y escritor español nacido en Ciudad Real.
- Arturo Damián Sanchis Sierra: Profesor de Universidad en el Departamento de Ciencias Políticas, Ética y Sociología en la Universidad CEU Cardenal Herrera.
- Miguel Catalán: Licenciado en Filosofía y profesor de pensamiento político y de ética de la información en la Universidad CEU Cardenal Herrera. Obras de ensayo y de ficción.
- Manuel Quiroga Clérigo: Tesis doctoral de la crítica literaria como fenómeno sociológico. Es un crítico literario y de cine madrileño, narrador, autor dramático y poeta.

Número 9:

El número 9 de la revista *El Mono-Gráfico* es un número que tiene una gran importancia para su director, Pedro J. De la Peña. Importancia pues va a rendir homenaje a un gran amigo suyo y un artista de una gran importancia dentro del panorama literario valenciano y, por qué no decirlo, español, como Juan Gil-Albert. En este número, es tal la importancia del artista que, una fotografía suya, va a pasar a copar la portada de la revista, dejando sin portada al artístico que se analiza en las páginas siguientes (en este caso, Massoni).

Primera sección: la portada (página 5). En ella, y siguiendo la tónica habitual, se nos ofrece una especie de introducción del artista que será analizado unas páginas más adelante en la sección “Crítica de arte”. En este caso, el autor que se pone en liza es Luis Massoni, y para ello se muestra un fragmento del diálogo publicado en el catálogo de la exposición “Antología de Luis Massoni en Ibercaja”. Diálogo que se produce entre Pascual Masía y el citado autor.

Segunda sección: crítica de fondo (páginas 6 a 15). En este número, Diego Martínez Torrón profundiza en la vida y obra de Vicente Gaos, a quién etiqueta como “poeta de la diferencia”. Gaos realizó una espléndida labor de traductor con otros autores, y fue también ensayista y poeta. Torrón nos muestra a continuación la relación de Gaos y Cervantes, pues realizó una edición del “Quijote”; el siguiente apartado se titula “la poesía de Vicente Gaos, dónde va a analizar distintas obras de Gaos, sus temas más recurrentes y su trayectoria. En “Gaos, un poeta diferente”, Diego Torrón afirma que el autor fue siempre un poeta independiente, fuera de los circuitos oficiales y de ahí que lo

considere como diferente.

Tercera sección: el ordenador (páginas 16 a la 20). Thaïs Capella Solano aporta un texto íntimo que su padre le envió tras el fallecimiento del escritor Ramón J. Sender. Un íntimo texto que Thaïs revela aquí, titulado “Los perros y otras verdades” y que está escrito por el propio Sender. En dicho texto, el autor habla sobre el padre de Thaïs, Sebastián Capella, un pintor conocido y muy cualificado, y de sus dos hijos, Poto y Riqui. Un texto íntimo y “familiar” que se revela en este número de *El Mono-Gráfico*.

Cuarta sección: el cálamo (páginas 21 y 22). Se nos presentan en esta sección dos poemas: el primero, de Xavier Casp titulado “A Adolfo de Azcárraga y Vela”, y el segundo, de Joan Perucho titulado “Albinyana”, en memoria de Apeles Fenosa que le descubrió el pueblo de Albinyana al autor. Como curiosidad, ambos poemas proyectados en estas páginas están escritos en valenciano.

Quinta sección: autocrítica (páginas 23 a 27). La novela taurina es el primer tema del que se hace autocrítica, analizando Antonio Hernández su propia obra “Sangrefría”. Por su parte, Antonio Enrique hace autocrítica de su obra Beth Haim. Dos textos de gran calidad escritos en castellano.

Sexta sección: la entrevista (páginas 28 a 33). La relevancia de Juan Gil-Albert hace que, no únicamente se le dedique un homenaje en la sección “temas”, si no que la entrevista también vaya dirigida a él. Concretamente, se publica una entrevista que fue realizada por Antonio Beneyto y publicada en el libro “Los escritores y la censura”. En la revista que analizamos, aparece bajo el título “Juan Gil-Albert: En busca del tiempo perdido” y la gran mayoría de preguntas van a girar en torno al tema de la censura.

Séptima sección: crítica de arte (páginas 34 a 38). En este caso, y como nos avanzaba la sección inicial de “la portada”, Miguel Ángel Catalá, académico de número de la Real Academia de San Carlos de Valencia, pone en liza la vida y obra de Massoni, bajo el título “el fruto de la exigencia”. Un buen texto acompañado de dibujos a color que él mismo realizaba.

Octava sección: los temas (páginas 39 a 86). Comienza pues, en la página 39, y como bien se señala en dicha página, el homenaje a Juan Gil-Albert. Y para ello, nadie mejor que un primo hermano suyo y reputado autor como Cesar Simón para empezar este merecido homenaje. Simón cuenta cómo conoció a Gil-Albert, a su retorno del exilio de México, y cómo de impresionado quedó al conocerlo, sintiendo que había conocido a “alguien superior”. En las páginas siguientes se dedica a hablar sobre sus primeras vivencias juntos y sobre todo aquello que le impresionaba de su primo hermano, como su saber estar, su buen lenguaje, su personalidad. Además de hablar de su vida, también habla un poco sobre la obra de Albert, incidiendo en sus temas más recurrentes y su forma de relatar. Finalmente, opina sobre la “decadencia” de Juan, la cuál le llega, en opinión de Simón, al trasladarse de la calle Colón a la calle Martí. Ahí empieza a repe-

tirse el autor, contando siempre las mismas anécdotas, las mismas opiniones. En resumen, un relato interesantísimo de Cesar Simón, una persona cercana al maestro alcoyano que cuenta sus vivencias y aporta un análisis cualificado de su vida y obra. Finaliza con una carta que le escribió a su primo hermano antes de dar paso a José Romera Castillo. Bajo el título “Junto a Juan Gil-Albert”, Romera nos relata cómo conoció al escritor alicantino, un relato confesional que denota interés y, además, repasa la literatura bibliográfica del autor. Por último, Pedro Gandía Buleo colabora en este homenaje con su relato titulado “El conocimiento del no conocimiento. El discurso amoroso de Juan Gil-Albert”. Buleo nos muestra ese discurso amoroso muy frecuentemente vistos en las obras del alcoyano. Para cerrar estas páginas de color gris de homenaje a un gran escritor de nuestra comunidad, se proyecta en la última hoja una viñeta de Luis Massoni (anteriormente analizado por Miguel Ángel Catalá) realizada para las “obras completas” de Juan Gil-Albert.

Novena sección: ventana abierta (páginas 87 a la 100). Cinco libros van a ser en esta ocasión los analizados en esta interesante sección que nos permite descubrir buenos materiales que tenemos en nuestra comunidad. El primero en aparecer es “Ensayos sobre un parque”, un libro de José Albi que María Beneyto desglosa en tres páginas. Es el turno de Rafael A. Aranz Delgado, quien analiza el libro “Tranvía a la Malvarrosa” de Manuel Vicent, un autor que apareció en números anteriores de esta revista. Pedro Jesús Cañada reflexiona acerca de “Tonto, muerto, bastardo e invisible” de Juan José Millás, Rosa M^a Rodríguez Mazda lo hace acerca de “Pensamiento y acción” de Miguel Catalán y, por último, María García-Lliberós (una habitual en esta sección), desglosa “Las novias inmóviles” de Pilar Pedraza.

Décima sección: patio de luces (páginas 101 a la 112). Se va a seguir con la línea de “ventana abierta” y se van a abordar, en esta ocasión, 4 libros. En primer lugar, José Antonio Sáez analiza “Náufrago de la lluvia”, de Domingo F. Faílde; Gonzalo García Aguayo, un habitual en estas páginas, examina la obra de Ricardo Arias “Son do mar”; Manuel Quiroga Clérigo la obra “Cáncamo” de Luis Sánchez; y, por último, Manuel Parra Pozuelo aborda el estudio realizado por Angel Luis Prieto de Paula en “Poetas españoles de los años cincuenta. Estudio y antología”.

Con esto finaliza este número 9 dedicado a Juan Gil-Albert. El número fue realizado poco antes de que el artista alicantino falleciera, y Pedro J. De la Peña me confiesa que le estuvo muy agradecido por dicho homenaje. En la contraportada vemos referencias a la Generalitat Valenciana y también a la Diputación Provincial de Alicante, más concretamente al Instituto Alicantino de Cultura Juan Gil-Albert.

Análisis final: diez secciones, páginas del núcleo principal de la revista en otro color (gris en este caso), fotografías en blanco y negro y también a color y poemas en valenciano (en la sección “el cálamo”)

Colaboradores:

- Diego Martínez Torrón: Catedrático de Literatura Española en la Universidad de Córdoba y escritor. Autor de casi una cincuentena de libros de ensayo, poesía y relato breve. Especialista en literatura romántica y en la obra de Cervantes.
- Xavier Casp: Poeta y activista político español.
- Joan Perucho: poeta, novelista, articulista y crítico de arte, y uno de los escritores españoles más traducidos.
- Antonio Beneyto: escritor
- Miguel Ángel Catalá: historiador y museólogo valenciano. Miembro numerario de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos y colaborador habitual en diversas revistas especializadas.
- César Simón: analizado posteriormente en un número dedicado a su figura.
- José Romera Castillo: crítico literario y teatral español. Catedrático de universidad de Literatura española.
- Pedro Gandía Buleo: Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Valencia.
- María Beneyto: poeta española que fue Premio de las Letras de la Generalitat.
- Rafael A. Arnanz: poeta
- Pedro Jesús Cañada: escritor valenciano. Premio Ciudad de Alcalá de Narrativa.
- Rosa M^a Rodríguez Magda: Filósofa y escritora, especialista en pensamiento contemporáneo y feminismo. Ha ejercido la crítica literaria. Entre otros, Premio Juan Gil Albert de Ensayo y Premio de la Crítica Valenciana.
- María García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.
- Manuel Quiroga Clérigo: Tesis doctoral de la crítica literaria como fenómeno sociológico. Es un crítico literario y de cine madrileño, narrador, autor dramático y poeta.
- Gonzalo García Aguayo
- Manuel Parra Pozuelo: poeta y escritor español nacido en Ciudad Real.

Número 15:

El número 15 de la revista *El Mono-Gráfico* se publica en noviembre de 2003, el cual constituye principalmente un homenaje a la figura de Cesar Simón, el cual hablaba en números anteriores sobre Juan Gil-Albert. En este número, la estructura habitual de la revista de diez secciones desaparece y cambia por completo. En este caso, se van a abordar únicamente cinco secciones: “la portada”, “García Lorca” (en un especial a la figura del artista del 27), “los temas”, “corona poética” y, para finalizar, “ventana abierta”.

Primera sección: la portada (página 5): Se detalla una breve bibliografía de Rafael Solaz Albert, el pintor y escritor valenciano.

Segunda sección: Lorca (páginas 6 a la 16). Una sección especial en este número que va a desglosar a uno de los escritores y poetas de la Generación del 27 más importantes, como es Federico García Lorca. La síntesis la hace Gregorio Morales, un novelista y poeta español representante de la corriente denominada estética cuántica. Nos habla sobre la obra de Lorca y confiesa que “no podrá haber nunca un estudio completo de la obra pictórica de García Lorca”, debido a que es muy difícil acceder a los originales o tener una edición completa de ellos. Para finalizar la sección, proyecta 15 ilustraciones comparadas sobre las cual emite sus propios comentarios.

Tercera sección: los temas (páginas 17 a la 80). En este caso, se va a realizar un homenaje en forma de sección a la figura de César Simón. Mediante páginas en un tono anaranjado, se proyecta en la página 17 el titular “Homenaje a César Simón”, proyectado junto a un dibujo de Ricardo Arias. A continuación, se muestra una cronología de su vida y una editorial titulada “Los amigos de César Simón”. Es en esta editorial donde se nos revela que este número de *El Mono-Gráfico* fue una iniciativa de los amigos de Simón. De los amigos contrastados, los que lo acompañaron durante veinte, treinta o más años de su vida. Habla aquí como amigo, además de familiar, más influyente de Juan Gil-Albert. Además, de nombres como Manolo Rubio, Pepe Blanquer, José María Adán, Arcadio López Casanova, Ricardo Arias, Guillermo Carnero, Jenaro Talens, Pedro J. De la Peña, Pepe Albi, María Beneyto, Joaquín Calomarde o Ricardo Bellveser. Como vemos, esta revista ha contado a lo largo de sus números con muchas colaboraciones de estos autores, lo cual habla de la calidad de sus textos y sus páginas. Así pues, a lo largo de este homenaje y como se ha mencionado antes, van a ser amigos suyos los que le van a escribir en estas páginas.

El primero de ellos es Guillermo Carnero, quién escribe “La difícil densidad de César Simón”. Posteriormente, Ricardo Bellveser nos clarifica al primer César, sus inicios. Siguiendo con los inicios, José Mas bucea en su primer gran libro, “Estupor final”. Miguel Herráez aporta la entrevista que le realizó al poeta valenciano tras la fundación de

la colección Hontanar de poesía que él logró junto a Jenaro Talens y Pedro J. José Luís Falcó titula “Los días hermosos” para, en realidad, hablar del atractivo de la obra de César, que se desarrollará más profundamente en los apuntes en torno a su obra periódica que redacta Miguel Catalán. Antonia Cabanilles y Rafael Ballester Añón van a seguir desglosando la obra del valenciano, al igual que Teresa Garbí en sus “apuntes sobre César Simón”. Por último, Marcos Ávila, Ricardo Arias y, el director de esta revista Pedro J. De la Peña hablan sobre algunas de sus obras.

Tras todas estas colaboraciones, vamos a encontrar más en la cuarta sección que se denominó “corona poética”, donde una serie de autores proyectan sus propios poemas dedicados a la figura de Cesar Simón. Son estos autores: Jesús Muñárriz, Arcadio López-Casanova, José Mas, Miguel Romaguera, Elena Torres, Sergio Arlandis e Iván García Esteve. Un homenaje sublime a la figura de César Simón, al contar con personalidades cercanas al poeta valenciano y que se vislumbra en sus textos una calidad más que reconocida.

Quinta sección: ventana abierta (páginas 81 a la 112). En esta ocasión, nos encontramos con tres autores que nos van a ofrecer dos artículos cada uno. En primer lugar, José Vicente Peiró, aborda bajo el título “Exilios desvelados” el libro “El exilio secreto de Dionisio Llopis” de Ricardo Bellveser y “El agua del abedul”, de este mismo autor, además de “El obispo de Cuando” de César Gavela; por su parte, José Luis Bedins pone en escena “El último Juan Balaguer”, de Miguel Catalán y “Cómo ángeles en un burdel” de M^a García-Lliberós; por último, la propia Lliberós descompone las obras “Aislínn” de Guillermo Galván y “Labios ensangrentados” de Pedro Menchén. Para finalizar, Miguel Catalán realiza observaciones acerca de “La amante del mandarín” de Ana María Navales; Pilar Verdú acerca de “Los iconos perfectos” de Pedro J. De la Peña; Manuel Quiroga Clérigo acerca de “Mar textil fragmentado” de Jaime B. Rosa; y, por último, Russell DiNapoli acerca de “Maremagnum o las siete piedras”, de este mismo último autor y que analizaba también Quiroga.

Así finaliza este número 15 de la revista *El Mono-Gráfico*, en un especial a la figura de César Simón realizado por sus propios amigos e incluso familiares. Un número de gran calidad que cuenta en esta ocasión con cinco secciones, pero que no le hace falta más pues el contenido está muy bien dispuesto.

Análisis final: cinco secciones, fotos en blanco y negro y a color y páginas anaranjadas para el especial de Simón.

Colaboradores:

- Gregorio Morales: novelista y poeta español representante de la corriente denominada estética cuántica.
- Guillermo Carnero: poeta perteneciente a la corriente de la poesía española contemporánea. Premio de la Crítica de poesía castellana, Premio Nacional de Poesía y Pre-

mio Fastenrath.

- Ricardo Bellveser: escritor, poeta, novelista, ensayista y reconocido crítico literario español. Premio Crítica Literaria Valenciana y Premio de Poesía entre otros.
- Miguel Herráez: escritor
- José Luis Falcó: Fue profesor de Teoría de la literatura de la Universidad de Valencia y autor de distintos libros de poesía.
- Antonia Cabanilles: Profesora de la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación en la Universidad de Valencia.
- Rafael Ballester Añón: Poeta y narrador español nacido en Valencia.
- Teresa Garbí: escritora española
- Ricardo Arias: poeta, ensayista, dramaturgo, filólogo y profesor universitario español, nacido en Valencia.
- Jesus Muñárriz: Poeta, editor y traductor español. Desde 1975 dirige Ediciones Hiperión
- Arcadio López-Casanova: poeta y crítico literario. Premio de la Crítica Española y Premio Adonáis de Poesía.
- Miguel Romaguera: Doctor en Filología Hispánica.
- Elena Torres: poeta
- Sergio Arlandis: publicó un libro de poesía. Autor también de estudios sobre poesía española contemporánea. Profesor de literatura española.
- José Vicente Peiró: secretario de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE)
- José Luis Bedins: actual presidente de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE).
- María García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.
- Miguel Catalán: Licenciado en Filosofía y profesor de pensamiento político y de ética de la información en la Universidad CEU Cardenal Herrera. Obras de ensayo y de ficción.
- Pilar Verdú. Poeta. Licenciada en Filología Hispánica
- Manuel Quiroga Clérigo: Tesis doctoral de la crítica literaria como fenómeno socio-

lógico. Es un crítico literario y de cine madrileño, narrador, autor dramático y poeta.

- Russell diNapoli: Profesor de Facultad de Filología, Traducción y Comunicación en la Universidad de Valencia.

Número 16:

El número 16 de la revista *El Mono-Gráfico* se publica en 2004. Con únicamente tres secciones, es el número con menos apartados de todos los analizados hasta ahora. Además, es una de las más cortas en cuanto a número de páginas, pues cuenta únicamente con 68. 68 páginas en las que se va a centrar la mayoría, como viene siendo habitual, en la sección “los temas”, repasando en este caso la vida y obra de Joaquín Rodríguez. Un número un tanto importante, pues es la primera vez que *El Mono-Gráfico* “abandona” la literatura para centrarse en la figura de un compositor español de música clásica. Precisamente vemos la música presente ya en la portada de este número, dónde vemos una foto del compositor tocando el piano junto al nombre de los colaboradores de la revista en el homenaje al saguntino.

Primera sección (página 5 a la 10). La sección no tiene un nombre propio, si no que bajo el título “Se nos fue Elvio Romero: el poeta paraguayo”, José Vicente Peiró va a hacer un repaso de la vida y obra del poeta de Yegros (Paraguay). En estas páginas, Peiró nos muestra los entresijos de la antología “Contra la vida quieta” del paraguayo y en la cual él mismo realizó el prólogo. La importancia del paraguayo es evidente hasta el punto que Rafael Alberti le dedicó un poema titulado “Poeta paraguayo”. Posteriormente analiza sus poemas, sus temas más frecuentes, así como su dedicación a su país.

Segunda sección: los temas (página 9 a la 40). El color verde de la página 9 nos indica el inicio del homenaje en forma de sección a Joaquín Rodrigo, acompañado de una fotografía de Gerard Fleischer del compositor. El primer colaborador en el homenaje es Antonio Gallego, quién escribe “Fragmentos de una Suite: el primer y definitivo Rodrigo”, donde subraya la calidad tanto de la obra impresa como de sus composiciones desde los inicios del saguntino. Javier Suárez-Pajares destaca la inserción de Joaquín Rodrigo en la cultura del tiempo que le tocó vivir, como característica habitual del músico de la Generación del 27. Además, analiza más en profundidad la obra de Rodrigo, mientras que Delfín Colomé lo etiqueta bajo lo que se conoce “marca España”, dada la españolidad que se vislumbra en su música. El último autor en escribir acerca del compositor es José Luis García del Busto, quién va a seguir analizando sus distintas composiciones. Así finaliza la sección “los temas”, en homenaje a Joaquín Rodrigo.

Tercera sección: ventana abierta (páginas 41 a la 68). En la primera página de la sección vemos una fotografía de un escritor ya analizado en números anteriores como Juan Gil-Albert, rememorando su año-centenario. En colaboración con esa especie de homenaje, Rosa M^a Rodríguez Magda analiza la obra de Pedro J. De la Peña titulada “Juan Gil-Albert”, mientras que Josep Carles Láinez, bajo el título “Vidas de Gil-Albert” realiza un breve resumen de su relación con el valenciano. Posteriormente, llega el análisis de distintos autores para distintas obras de la época. M. Mar Langa Pizarro pone en liza “La larga noche” de Carmen Amoraga; María García-Lliberós, por su parte, “El amante albanés” de Susana Fortes; Manuel Quiroga Clérigo repasa la “Antología poética” de José Albi y, seguidamente, distintas obras del ensayista y antólogo Jaime B. Rosa; José Vicente Peiró ojea “El confidente” de Alberto Sala y “¿Quién es antígona” de Carmen Botello; Julio Roa realiza una reflexión y experiencia autobiográfica de la Valencia literaria de Vicente Muñoz Puelles mediante su obra “Las desventuras de un escritor en provincias” y, por último, María Ángeles Chavarría repasa la obra del director de la revista Pedro J. De la Peña “Femenino plural”.

Análisis final: fotos en blanco y negro, únicamente tres secciones (el número que menos tiene) y primera vez que se “abandona” la literatura.

Colaboradores:

- José Vicente Peiró: secretario de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE)
- Antonio Gallego: Catedrático numerario de Musicología del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid.
- Javier Suárez-Pajares: Catedrático del departamento de Musicología de la Universidad Complutense de Madrid.
- Delfín Colomé: Escritor, pianista, director de orquesta y compositor.
- José Luis García del Busto: Musicólogo y crítico musical español. Académico de número de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.
- Rosa M^a Rodríguez Magda: Filósofa y escritora, especialista en pensamiento contemporáneo y feminismo. Ha ejercido la crítica literaria. Entre otros, Premio Juan Gil Albert de Ensayo y Premio de la Crítica Valenciana.
- Josep Carles Láinez: escritor valenciano, licenciado en Filología Catalana y en Comunicación Audiovisual.
- M. Mar Langa Pizarro: escritora
- María García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.

- Manuel Quiroga Clérigo: Tesis doctoral de la crítica literaria como fenómeno sociológico. Es un crítico literario y de cine madrileño, narrador, autor dramático y poeta.
- María Ángeles Chavarría: Doctorado en Literatura Hispánica, Máster en Comunicación, Publicidad, Marketing y Dirección Comercial, participa con artículos de crítica literaria o de opinión en diversas revistas.

Número 17:

Un número publicado en 2004 y que va a contar nuevamente con tres secciones únicamente. Así pues, parece que el formato de la revista va a transformarse en eso, en muy pocas secciones en las que desarrollar los temas para conformar revistas no tan extensas (de más de 100 páginas) como veíamos anteriormente. Ciñéndonos a la portada, esta vez nos muestra una fotografía de un escritor y poeta valenciano, Emilio Gascó Contell, y un título que reza “Especial Gascó Contell”, avanzando el homenaje que se le hará en las páginas siguientes.

Primera sección: la portada (página 5): En este caso se realiza un breve paso por la bibliografía de la diplomada en periodismo por la Universidad de Sofía (Bulgaria), Nelly Krusteva. En este sentido, se repasa su trayectoria como fotógrafa, señalando algunos premios y reconocimientos que ha recibido.

Segunda sección (páginas 7 a la 12): No se encuadra lo analizado aquí dentro de ninguna sección vista anteriormente, si no que lo que va a hacer Manuel Cifo González es realizar una especie de homenaje a Juan Chabás y Martí, un alicantino de la Generación del 27. En este sentido, Cifo le dedica estas páginas para hacer una revisión de la vinculación del escritor de Dénia con la llamada Generación del 27. Además, analiza a fondo toda su obra, en especial el relato de Javier Pérez Bazo titulado “Juan Chabás y su tiempo”, considerada por Cifo como la monografía más conocida de Chabás.

Tercera sección: los temas (páginas 13 a la 52). El color azul de las páginas, así como las páginas del escritor valenciano nos avanzan el análisis de su vida y obra que se va a realizar en las siguientes páginas. Como detalle, vuelve esa diferente textura de las páginas en las que se desarrolla esta sección. Una forma de comenzar el homenaje vista anteriormente era la de colocar a un familiar del artista como primer colaborador para romper el hielo. En este caso es Emilio Gascó García, nieto del poeta, el que comienza hablando de su abuelo y sus vivencias junto a él, bajo el título “Emilio Gascó Contell: una visión muy cercana al hombre”. Seguidamente, Juan Vila Real escribe “Emilio Gascó Contell: escritor, periodista, biógrafo y poeta”, donde descubre la pasión del valenciano por su Valencia y, especialmente, por sus barrios frente al mar. Además, es-

cribe acerca de la gran amistad que unió a Emilio y a Blasco Ibáñez. Roberto Cifre ofrece visiones dispersas sobre el que considera un “investigador heteróclito” y José Payá Bernabé realiza apuntes sobre el propio Gascó y, más en general, sobre la generación del 98. En relación a la gran amistad que unió a Emilio y a Blasco Ibáñez, Pedro J. De la Peña pone en liza la obra “Vicente Blasco Ibáñez” que el primer autor realizó, analizando la figura de su artista y amigo Vicente. Con un retrato en blanco y negro de Emilio finaliza este homenaje en forma de sección. De nuevo, ha participado un familiar en el tributo, lo cual aporta un grado de intimidad y unos textos exclusivos que dotan de gran calidad al texto.

Cuarta sección: ventana abierta (páginas 52 a la 77). En primer lugar, en esta ocasión, se van a reseñar los ganadores de los XIV Premios de la Crítica Valenciana antes de pasar a analizar distintas obras. En este caso, los ganadores en las diferentes modalidades fueron: en poesía, Tomás Segovia, con “En los ojos del día”; en narrativa, Carmen Amorga con la novela “La larga noche”, y en ensayo y otros géneros, José Luis Villacañas con “Jaume I el Conquistador”. Adentrándonos ya en las obras analizadas, Elena Torres comienza con “Los días luminosos” de Alfonso López Gradolí; continúa Amparo Peris con “Lencería de piel” de la propia Elena Torres; María Ángeles Chavarría pone en liza “El límite de los espejos” de Rafael Coloma y, Alberto Sala, “El prestigio de la lejanía” de Miguel Catalán. Otra obra de Miguel Catalán, como es “Breve historia”, la analiza en las páginas siguientes José Vicente Peiró. La colaboradora María Ángeles Chavarría es en este caso analizada por el propio Peiró, concretamente su obra “La tercera copia”. Para finalizar, José María Araúzo repasa la obra “En los ojos del día” de Tomás Segovia; Santiago Fortuño la obra “El Daguerrotipo” de Luis del Romero; Julio Roa la que repasa es “Café piano” de Amparo Peris y, por último, María García-Lliberós analiza la obra “Los últimos del Filipinas”, del director Pedro J. De la Peña.

Análisis final: cuatro secciones y páginas azules para el homenaje a Gascó Contell.

Colaboradores:

- Manuel Cifo González: Catedrático en Lengua Castellana y Literatura.
- Emilio Gascó García: Nieto de Contell
- Juan Vila Real
- Roberto Cifre
- José Payá Bernabé: director de la Casa Museo Azorín. Crítico Literario
- Elena Torres
- Amparo Peris: Poeta, novelista y escritora de artículos periodísticos. Autora de amplia obra poética y finalista de los Premios de la Crítica.

- María Ángeles Chavarría: Doctorado en Literatura Hispánica, Máster en Comunicación, Publicidad, Marketing y Dirección Comercial, participa con artículos de crítica literaria o de opinión en diversas revistas.
- Alberto Sala
- José Vicente Peiró: secretario de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE)
- José María Arauzo: presidente de la Asociación Literaria Castellonense Amigos de la Poesía (ALCAP).
- Santiago Fortuño: Catedrático de Literatura Española en la Universidad Jaume I de Castellón
- Julio Roa
- María García-Lliberós: escritora. Premio de Novela Corta de Gabriel Sijé, Premio Ateneo de Sevilla y Premio de la Crítica Valenciana entre otros.

Número 19:



El número 19 de la revista *El Mono-Gráfico* sale a la luz en el año 2006. Es un número un tanto atípico si nos ceñimos a los últimos números que salen a la luz, pues va a abandonar esa sección-homenaje a un autor/a para centrarse más generalmente (como ya hiciera en el número 6 con Castellón) en la literatura valenciana, encauzando tanto poesía y teatro como la narrativa. Así pues, no hay unas páginas de distinto color que señalan el repaso a la vida y obra de un autor, si no que se va a hacer un análisis genérico de la literatura valenciana por aquel entonces.

Primera sección (páginas 5 a la 13). Bajo el título “Teresa de Ahumada: ¿posea, demente o santa?”, Stella Manaut realiza un breve análisis de la personalidad de Teresa de Jesús, como era popularmente conocida la monja y escritora abulense.

Segunda sección: ventana de poesía (página 14): En esta novedosa sección se proyecta un fragmento del libro de poesía “Las fases del mercurio” de Rafael Coloma.

Tercera sección: ventana para el relato (páginas 15, 16 y 17). Al igual que la anterior sección, esta es una novedad dentro de la revista dirigida por Pedro J. De la Peña. En este caso, se pone en liza un fragmento del relato “El bastón del romi” de Sandoval Vekarich.

Cuarta sección: los temas (páginas 19 a la 52). En este caso, y como hemos comentado anteriormente, la sección fundamental de la revista se va a centrar en la literatura valenciana. En este sentido, en la primera parte se repasa el teatro y la poesía, mientras que en la segunda tendrá el protagonismo la narrativa. Así pues, en la primera parte José Vicente Peiró habla de la representación y edición en el teatro valenciano de aquella época, mientras que Nel Diago aporta una breve noticia del teatro de nuestro tiempo, que bien podría ser su consideración de que “el teatro está instalado en nuestras vidas y es una de las formas privilegiadas del ocio ciudadano”, aunque no niega su condición minoritaria, la cual no mengua su importancia. M^a Ángeles Chavarría particulariza un poco más su discurso al hablar de poesía valenciana escrita por mujeres, mientras que Pedro José Moreno ahonda y generaliza más al hablar de asociaciones literarias en Valencia en el comienzo del tercer milenio. Moreno descubre la Agrupación Literaria “Amigos de la poesía”, la tertulia literaria “La Buhardilla”, la Asociación “Poesía del Mediterráneo”, “Poetas Unidos”, la Asociación “Artes y Letras de Valencia”, “El sueño del búho”, Instituto de Estudios Modernistas, el Grupo Poético Arcilla del Aire y, por último, la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE), a la cual considera como “la de mayor prestigio y la que más profundamente está influyendo en el mundo literario de Valencia”. Así finaliza el análisis de la poesía y el teatro en Valencia, dando paso a la narrativa. Para ello, Miguel Catalán nos sitúa en el tiempo con el “Panorama de la narrativa en valenciano”. Nos habla de un gran número de autores y un gran número de obras, entre las que aparecen el popular “Tirant lo Blanc” o “Crim de Germania”. Bernat Montagut va un paso más allá en el análisis y nos aporta novelas históricas de autores valencianos, entre las que podemos apreciar obras que ya han sido analizadas en secciones de esta revista en números anteriores como “El exilio secreto de Dionisio Llopis” de Ricardo Bellveser; o “Los primeros de Filipinas” de Pedro J. De la Peña. Por último, César Gavela titula “Narrativa valenciana contemporánea”, donde destacará que no existe la narrativa valenciana contemporánea como aglutinado de determinadas características temáticas o formales. Además, subraya cuatro obras que han sido premiadas y que han tenido un gran interés para Gavela y que son: “Las desventuras de un escritor en provincias” de Vicente Muñoz Puelles; “El amante albanés” de Susana Fortes, obra analizada en números anteriores; “La larga noche” de Carmen Amoraga y; por último, “El último Juan Balaguer” de Miguel Catalán.

Quinta sección: ventana abierta (páginas 53 a la 78). En este número, las obras que se van a repasar son: “Antropología de la mentira” de Miguel Catalán por Juan Luis Bedins; “El anónimo” de M^a Ángeles Chavarría por César Gavela; “La Rosa de los vientos. La aventura interior” en su versión rumana “Roza vânturilor” de Pedro J. De la Peña por Angélica Lambru; “Arte y represión en la Guerra Civil Española” de Francisco Agramunt Lacruz y “La Valencia prohibida” de Rafael Solaz Albert por José Vicente Peiró; “Escucho otra cadencia en mi memoria” de Juan Luis Bedins por Elena Torres; “Babel bajo la luna” de Miguel Veyrat por Adolfo Borau; “El fotógrafo” de Enrique Tomás por Mariano Moreno; “La caída de los gigantes” de César Gavela y Alberto Gi-

meno por V. Barco y, por último; “Esporas de cordura” de M^a José Pastor por “M^a Ángeles Chavarría.

Quisiera destacar aquí la relación que vemos habitualmente en la sección “Ventana abierta” entre colaboradores de la revista y, los propios libros de esos colaboradores que luego son analizados también. Es una muestra más de la calidad con la que cuenta El Mono-Gráfico en sus escritos, pues cuentan con la colaboración de gente que está ciertamente contrastada, al contar con obras que son merecedoras de que las conozca el público.

Colaboradores:

- Stella Manaut: Como literata ha editado varias obras de teatro y estrenado un total de 10 comedias y dos adaptaciones. También se ha sumergido en el mundo de la poesía, así como en el de la novela y los relatos breves.
- José Vicente Peiró: secretario de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE)
- Nel Diago: Profesor de la Facultad de Filología, Traducción y Comunicación en la UV.
- M^a Ángeles Chavarría: Doctorado en Literatura Hispánica, Máster en Comunicación, Publicidad, Marketing y Dirección Comercial, participa con artículos de crítica literaria o de opinión en diversas revistas.
- Pedro José Moreno: Escritor
- Miguel Catalán: Licenciado en Filosofía y profesor de pensamiento político y de ética de la información en la Universidad CEU Cardenal Herrera. Obras de ensayo y de ficción.
- Bernat Montagut: Novelista. Premio de Literatura Alfons el Magnànim, Premio de Novela Azorín, Premio de Narrativa Juan Gil-Albert.
- César Gavela: Escritor. Ha publicado libros de cuentos, novelas y ha obtenido, entre otros, el Premio Vargas Llosa o el Premio Ciudad de Valencia.
- Angélica Lambru: Licenciada en Filología en Bucarest
- Mariano Moreno

Número 20:

El número 20 de la revista *El Mono-Gráfico* se publica en 2006, en una edición en la que se va a realizar un homenaje a José Hierro. Como avanza la portada, con una fotografía del artista y un titular que reza “José Hierro: de Valencia a Nueva York”, en las páginas marcadas de color rosa que aparecen dentro se va a realizar un breve repaso de la trayectoria geográfica del autor, así como de sus obras. El poeta le contaba a Pedro J. De la Peña antes de su fallecimiento la tremenda satisfacción y orgullo que sentía tras dedicarle esa revista. Como se indica en la última página del interior de la revista, este número 20 de *El Mono-Gráfico* se terminó de imprimir el 21 de diciembre de 2006, día del aniversario del fallecimiento del poeta José Hierro.

Primera sección (páginas 5 a la 9). La sección se titula “Novela de viajes, pasión y aventuras” y, en ella, como veíamos en el número anterior, se va a analizar una obra de estas características. En este caso, Antonio Moreno Ayora analiza la obra “La Alquimia del Unicornio” de Antonio Rodríguez Jiménez.

Segunda sección: Ventana de poesía (páginas 11 a la 15). A lo largo de estas páginas se proyectan poemas que encontramos en la obra “El camino de Weg”, de Germain Droogbroodt; Manuel Quiroga Clérigo analiza la amistad y las obras de Enrique de Antonio y José Beltrán y; por último, el propio Jose Carlos Beltrán proyecta su poema “El último vuelo de mi alma”, dedicado a Juan Gil-Albert.

Tercera sección: editorial (páginas 17, 18, 19 y 20). El color rosa de las páginas, así como su diferente textura, nos anuncia que llega el núcleo principal de la revista, el análisis a José Hierro en la sección “los temas”. Sin embargo, antes de llegar ahí nos encontramos con el editorial, donde se va a repasar la trayectoria geográfica de José Hierro. Se destaca la figura que fue José Hierro para la literatura española y el vacío que dejó tras su pérdida en lo referente a esa literatura. La vida del poeta santanderino se centra en cinco ciudades: Valencia, como recordatorio de tantos momentos vividos; Santander, donde se casa y nacen sus tres hijos; Madrid, la ciudad de su éxito y el lugar donde logró los reconocimientos más importantes de la poesía española; Nayagua, lugar de retiro del poeta y; finalmente, Nueva York, a quién el poeta dedicó el último y quizá más famoso de sus libros “Cuaderno de Nueva York”, obra esencial nacida de tantos viajes y tantas experiencias por América.

Cuarta sección: los temas (páginas 21 a la 48). La sección se va a dividir en cinco, de acuerdo a las cinco ciudades que hemos analizado en la sección anterior. Hierro venía marcado por las ciudades y lugares que se hicieron parte de su biografía y su poesía, y por eso se decide adoptar esta estructura, lo cual me parece que es totalmente adecuado para el homenaje que merece. En primer lugar, se habla de los recuerdos de Valencia, y para ello, se proyecta una entrevista realizada a Ricardo Zamorano en *El Mono-gráfico*

y en la cual habla de las vivencias en Valencia (amistades, trabajos, cultura valenciana) de José Hierro. La segunda ciudad que marca la vida de Hierro es, como antes hemos mencionado, Santander. Los mares de la Bahía de Santander eran un tema muy recurrente en sus poemas, y aquí, Carlos Clementson nos descubre una muestra de ello mediante un poema. El tercer lugar se corresponde con Nayagua, lugar de retiro y de acogida de sus amigos y que descubre Manolo Romero. Joaquín Benito de Lucas aporta “Algunos datos sobre José Hierro en Madrid”, descubriendo su lugar de mayor éxito en cuanto a premios y reconocimientos y, por último, Pedro J. De la Peña nos muestra a José Hierro en Nueva York, analizando su célebre obra “Cuaderno de Nueva York”.

Quinta sección: ventana abierta (páginas 49 a la 73). Las obras analizadas en esta ocasión son: “El área ciega” de Miguel Catalán y “Pincelada con matices” de M^a Ángeles Chavarría por Alberto Gimeno; “El regreso de Francesch Vicent” de José Antonio Garzón por Rafael Solaz y Albert; “No detengáis el alba”, libro de Pedro José Moreno Rubio y premio Ciudad de Valencia 2004 por Daría Rolland y Danièle Gozlan; “Mar textil fragmentado”, un libro que ya fue analizado en números anteriores y que es de Jaime B. Rosa por Joan Lluís Montané; “Babas de caracol” de María García-Lliberós por César Gavela; “Llámame Judas” de Guillermo Galván por José Vicente Peiró; “Cuentos de amor y del Norte” de César Gavela por M^a Ángeles Chavarría; “Las músicas de Cortázar” de Peiró por Ricardo Llopesa y; por último, “El banquero de Dios” de Bernat Montagu por V. Barco.

Análisis final: cinco secciones con homenaje a José Hierro en páginas rosas.

Colaboradores:

- Antonio Moreno Ayora: Doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Granada. Autor de numerosos trabajos publicados en prensa periódica y revistas especializadas.
- Manuel Quiroga Clérigo: Tesis doctoral de la crítica literaria como fenómeno sociológico. Es un crítico literario y de cine madrileño, narrador, autor dramático y poeta.
- José Carlos Beltrán: Fundador del Grupo Poético Espinela de Benicarló. Editor de la revista de creación poética visual PHAYUM.
- Carlos Clementson: poeta, crítico y traductor español.
- Manolo Romero: historiador del arte y escritor.
- Joaquín Benito de Lucas: Poeta
- Alberto Gimeno
- Rafael Solaz y Albert: investigador, bibliófilo y documentalista español.
- Joan Lluís Montané: Miembro de la Asociación Internacional de Críticos de Arte

(AICA)

- César Gavela: Escritor. Ha publicado libros de cuentos, novelas y ha obtenido, entre otros, el Premio Vargas Llosa o el Premio Ciudad de Valencia.
- José Vicente Peiró: secretario de la Asociación Valenciana de Escritores y Críticos Literarios (CLAVE)
- M^a Ángeles Chavarría: Doctorado en Literatura Hispánica, Máster en Comunicación, Publicidad, Marketing y Dirección Comercial, participa con artículos de crítica literaria o de opinión en diversas revistas.
- Ricardo Llopesa: Escritor y editor nicaragüense.

Número 22:

El número 22 es el que cierra esta aventura literaria que fue *El Mono-Gráfico* en 2009, por lo cual tiene una repercusión y un valor muy alto. Fruto de ello, ya con Cristina Martínez de directora, se pretende hacer un homenaje a la figura de uno de los nombres más importantes de esta aventura, Pedro J. De la Peña. Así pues, se va a hacer, como él lo considera, un “auto-homenaje” a su figura y a sus obras. Como podemos ver en la portada, se muestra una fotografía del escritor ante su poema grabado en la muralla de Arpino (Italia) y el título “Especial Pedro J. De la Peña”, que avanza lo que se desarrollará en páginas posteriores.

Primera sección (páginas 5 a la 13). En la parte superior derecha, además de en el título, vemos “Ventanas 08”, y es que Lupe Bohorques nos va a desarrollar qué es ese proyecto llamado ventanas. Como define la autora, “no se ha tratado solamente de unas cuantas lecturas de poemas de mujeres nacidas en Valencia que escriben en castellano y fomentan la cultura”, si no que Ventanas “ha tratado de abrir un camino en el panorama de la literatura española y valenciana. Con doce mujeres juntas”. En este sentido, se proyecta el poema “En la otra orilla” de la propia Lupe Bohorques, una carta que Amparo Peris manda a Francis Montesinos, “Escrito en el aire” de Gloria de Frutos y “Los pumses de la vida” de M^a Ángeles González Chavarría.

Segunda sección: el personaje (páginas 15 a 60). La sección no se titula “los temas” ni las páginas son de otro color, pero en la sección “el personaje” se va a hacer un homenaje a la figura de un autor como se hacía en esa mencionada sección “los temas”. En primer lugar, Antonio Hernández nos habla de “El don de la amistad”, haciendo referencia y descubriendo la amistad que ambos escritores mantenían. El siguiente colabo-

rador en escribir es Miguel Veyrat, quien analiza un libro que ya se habló de él en números anteriores como “Los primeros de Filipinas”, al cuál Veyrat califica como “la epopeya al aire de una canción”. Cabe destacar aquí que, con este libro, Pedro gana el VIII Premio de Novela Ciudad de Salamanca. En las páginas posteriores, Juan Ángel Juristo sigue analizando esta obra y, también, Francisco Morales Lomas. Este último sitúa la novela dentro de la narrativa del Siglo XXI, en el panorama de la narrativa española contemporánea. El propio autor del libro escribe “El viaje (ex-in)terior”, donde descubre su pasión por viajar y que la vida no puede entenderse sin ella. Lorenzo Martín del Burgo analiza el libro “Las dichosas selvas” del autor cántabro junto a Javier López Rejas, mientras que Alberto Torés García y José Lupiáñez descubren el poemario “Poesía hípica”. Antonio Enrique nos descubre, por su parte, dos libros de Pedro dedicados a Bécquer, como son “Ayer, las golondrinas” y “mito y realidad de Gustavo Adolfo Bécquer: las rimas”. Enrique Badosa es uno de los últimos en analizar las obras de Pedro, y lo hace con dos obras que obtuvieron distinciones en forma de premios. En primer lugar, “El soplo de los dioses”, un excelente libro de la poesía española contemporánea que se alzaba con el Premio Ciutat de Valencia de Poesía en Lengua Castellana en 1991 y; por otro lado, “Los iconos perfectos”, con el que conseguía el Premio Valencia de Poesía. Por último, Pedro García Cueto cierra esta sección con el análisis más profundo de las distintas obras del autor santanderino. Bajo el título “la madurez poética de Pedro J. De la Peña”, analiza un gran número de obras, así como su forma de escribir. Entre dichas obras, se encuentran la excelente “La Zarza de Moisés” o poemas dedicados a José Hierro o Juan Gil-Albert.

Tercera sección (páginas 61 a la 75). La tercera y última sección de este número 22 de la revista, se titula “Una puerta a Bulgaria y Rumania”, una sección donde se nos adentrará en la literatura de ambos países. La sección es fruto del seminario titulado “Encuentro de Intelectuales de España, Bulgaria y Rumanía en la Comunidad Valenciana” que se celebró en junio de 2008 en la Universidad Menéndez Pelayo. Para hablar de la jornada en la que se analizó Bulgaria escribe Rossitza Ilieva, describiéndonos cronológicamente cuáles han sido los autores, obras, temas y más aspectos importantes de su literatura. Por último, Angelica Lambro analiza la segunda cultura literaria, la rumana, bajo el título “Rumanía y España, dos culturas latinas más allá de los tópicos”.

Análisis final: último número de la revista, tres secciones, homenaje a Pedro J y distinta directora de la revista.

Colaboradores:

- Lupe Bohorques: Nace y vive en Valencia. Poeta y profesora de ética.
- Antonio Hernández
- Miguel Veyrat: escritor y periodista valenciano
- Juan Ángel Juristo: Colaborador del ABC Cultural. Crítico especializado en literatura

en español.

- Francisco Morales Lomas: Poeta, narrador, dramaturgo, ensayista, columnista y crítico literario español perteneciente a la generación de la Transición.
- Lorenzo Martín del Burgo: Graduado en Lengua y Literatura españolas por la Universidad Complutense de Madrid. Crítico literario.
- Alberto Torres García
- Enrique Badosa: Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Barcelona y graduado en Periodismo. Premio Francisco de Quevedo, Premio Ciudad de Barcelona, Premio Fastenrath y Premio José Luis Giménez-Frontín.
- Pedro García Cueto: Ensayista español. Doctor en Filología y licenciado en Antropología.
- Rossitza Ilieva
- Angélica Lambru: Licenciada en Filología en Bucarest

